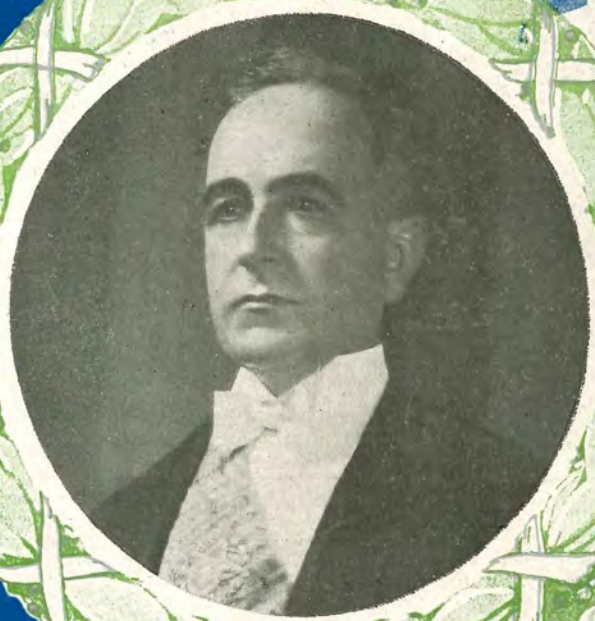
Segunda Edicción

Especial para la Exp. de Porto Alegre

Brindamos al Dr. Getulio Vargas junto con la bienvenida, la reciprocidad de viejos y firmes sentimientos, la comunidad de ideales e inquietudes frente al porvenir, y para que prolongue, en el nuestro, su país, el calor de nuestros afectos hogareños.



Energía

REVISTA DE LA U.T.E.

Año II - N.º 8

MONTEVIDEO

ERNESTO GAYA y Cía.

Distribuidores

Ford

Cerro Largo esq. Río Negro

Teléf. 85.2.55 - Montevideo

U. T. E.
BIBLIOTECA

Energía
REVISTA DE LA U.T.E.

Montevideo (R. O. U.)
SETIEMBRE DE 1935
Año II —— N.º 8

DIRECTOR
SATURNINO CORREA

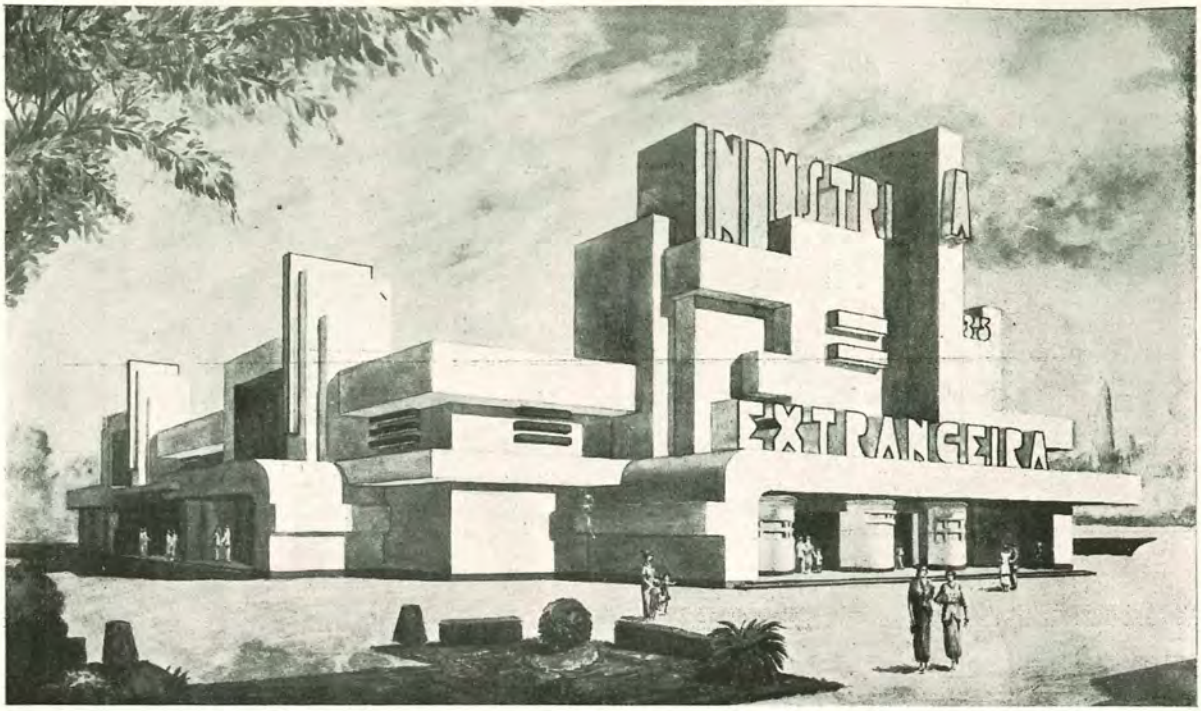
Jefe de Redacción y Enviado Especial a Porto Alegre:
HECTOR P. GARDIL

SEGUNDA EDICION

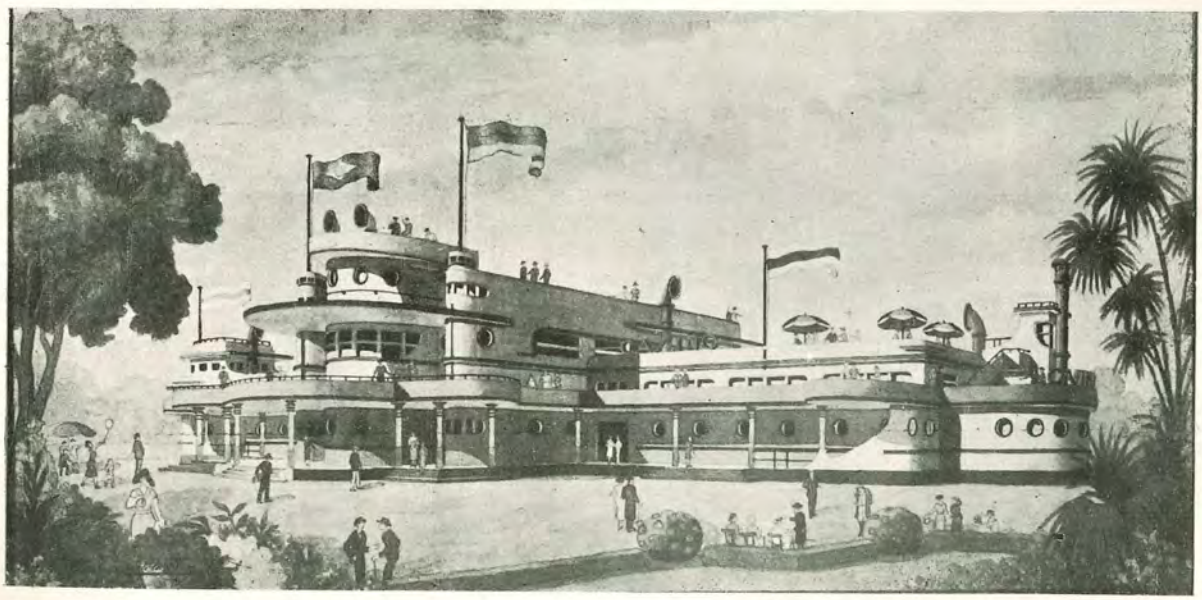
S U M A R I O

Pabellones de la Exposición.
El General Flores da Cunha.
Directorio.
Bienvenida al Dr. Vargas.
Autógrafo del Sr. Presidente Terra.
Fotografía del Sr. Presidente Vargas.
Programa de Agasajos.
Nota Editorial.
Autógrafo del Ing. Bernardo Kayel.
Nota Biográfica del Dr, Getulio Vargas.
Embajada del Brasil en el Uruguay.
Recepción al Presidente Vargas en Montevideo.
Banquete en el Palacio Legislativo.
Discurso del Dr. Gabriel Terra.
Discurso del Dr. Getulio Vargas.
En el Monumento a Río Branco.
En la Escuela Brasil.
El desfile Militar.
En la Asamblea Legislativa.
Visita a la Estancia Gallinal.
Recepción de la Banca y el Comercio.
Actos Sociales.
En la Suprema Corte de Justicia.
La partida del Dr. Vargas.
Recuerdos de Río Janeiro, por Héctor P. Gardil.
Bellezas Naturales de Río de Janeiro.
Notas periodísticas de:
''El Pueblo'',
''La Mañana'',
''El Debate''.
Fotografía de la Sra. Darcy S. de Vargas.
Autógrafos destacables.
Elogiosa nota de la U.T.E.
Comentarios de la Prensa Brasileña.
La Srta. Alzira S. Vargas.
La comitiva del Presidente del Brasil.
Estuche con muestras de minerales.

3139
c.5



DOS circunstancias concurren para que la Administración General de las Usinas Eléctricas y los Teléfonos del Estado se haga presente en el stand que traduce sus actividades industriales en la grandiosa Exposición Industrial de Porto Alegre, con la que se conmemora el Centenario de Farroupilha: el decreto del Poder Ejecutivo y la voluntad coincidente del mismo. En ese sentido la U. T. E. concurre con honda satisfacción a los actos conmemorativos de tan destacado acontecimiento histórico, mediante la exposición de sus fuerzas vivas que es la mejor manera de conmemorarlos. Viene pues la U. T. E. con la exhibición de sus fuerzas industriales y con un alto contenido de solidaridad espiritual, para afirmar así íntegralmente su presencia, en el fausto acontecimiento a celebrarse.



La personalidad del Gral. J. Flores Da Cunha

La Exposición Internacional de Farroupilhas a inaugurarse el 20 de Setiembre a la que concurre la U. T. E. con sus elementos industriales y su extraordinario prestigio, nos dá margen a referirnos al Estado de Río Grande, cuya capital es Porto Alegre, sede del certamen indicado, y con ello a su Gobernador General J. Flores da Cunha. Ese político eminente de gran influencia no sólo dentro del Estado que orienta en sus funciones de gobierno y agita en el seno de las multitudes cívicas, sino en todo el Brasil es también una figura familiar en nuestro país. Esta circunstancia nos evitan mayores referencias al desarrollo de su personalidad porque su acción, como queda dicho, es de conocimiento generalizado. Oriundo de un Estado limítrofe al Uruguay que se confunde en los problemas espirituales y materiales, entroncado en su acción desde lo hondo de la historia, entrelazados hasta en la organización de la familia, era lógico que esa personalidad, de perfiles tan singulares, que empezaba a plasmarse dentro del nervioso ambiente político riograndese, despertara una justa espectativa y control por parte de nuestro pueblo. Por eso las distintas etapas de la vida del General Flores da Cunha, —como político y como gobernante—, se adentraron en el espíritu del pueblo uruguayo hasta formar conciencia definitiva.

Todo ello lo ha podido constatar el mismo General Flores da Cunha en sus contínuas visitas al Uruguay, —prolongación de su propio medio de vida,— y por los juicios coincidentes que han llegado hasta él.

Su carrera política, jalonada por victorias, cuya trascendencia rebasaba los límites de su país, le tenía reservado posiciones de alta responsabilidad, como la que actualmente ocupa, al ejercer el Gobierno de un Estado prestigioso, constructivo y de gran y notoria influencia en la orientación general del Brasil.

Para el Uruguay resultó siempre grata la carrera triunfal de esta personalidad eminente, porque su presencia en las posiciones dirigentes aseguraba una política de cordialidad recíproca y comprensiva en el juego de intereses comunes, prolongado así, en la realidad viva de los hechos, lo que constituía la esencia de la tradicional amistad brasileña-uruguaya. El General Flores da Cunha presidirá ese certamen que traducirá toda la formidable capacidad constructiva del Estado y en su recia figura de vieja y auténtica estirpe riograndense se evocará el acontecimiento histórico que vincula a todos los espíritus al rememorar aquel gesto emancipador que acumó la libertad en una de sus más efectivas manifestaciones.

Miembros de la prensa brasileña acompañantes del Dr. Vargas

He aquí la lista de los periodistas brasileños que vinieron a Montevideo y Buenos Aires, acompañando al Presidente, Dr. Getulio Vargas, en su visita al Río de la Plata.

Por el diario "A Noite", su redactor general de noticias, Sr. Carvalho Netto; por el diario "O Globo", el señor Cipriano Lage; por el "Correio da Manha", el Sr. Horacio Cartier; por el diario "O Jornal", el redactor general noticioso, Sr. Costa Rego, y el director, Sr. Darío Almeida Magalhaes; por "Diario da Noticias", el Sr. Ricardo Pinto; por el "Diario da Noite", el Sr. Jaime Barros; por el "Jornal do Brasil", el redactor general noticioso, Sr. Mucio Leão; por el "Jornal do Commercio", el Sr. E. Cardim; por "A Vanguardia", el Sr. Lemos Brito; por "Diario Carioca", el Sr. José Jobim; por "Estado Sao Paolo", su director, el Sr. Julio Mesquita (hijo); por Gazzeta da Noticias", su director, Sr. Wlandemir Bernardes; y por "A Nacão", su director, el Sr. Pedro Vergara.

AUTORIDADES DE LA U.T.E

PRESIDENTE
Ingeniero
Bernardo
Kayel

SECRETARIO GENERAL
José P. Lagarmilla

VOCAL Dr. Mario Menéndez.

VOCAL Ingeniero Adolfo Inciarte

CONTADOR
GENERAL
Juan F.
Lovella

GERENTE DE USINAS
Ingeniero Salvador Masson

GERENTE DE TELÉFONOS:
Ingeniero Rodolfo Fonseca.

Brindamos ao Dr. Getulio Vargas, junto aos votos de bemvindo, a reciprocidade de velhos e firmes sentimentos, na comunidade de ideaes e inquietudes, frente ao porvir, e para que se prolongue, no nosso, seu país, o calor de nossos afectos de lár.

Autógrafo del Presidente del Uruguay, Dr. Gabriel Terra

CRIOLLA revista de la UTE se adhiere al homenaje que el pueblo y gobierno uruguayo tributan al gran estadista americano Dr Getulio D. Vargas Presidente de los E U del B.

Programa completo de los agasajos al señor Presidente del Brasil Dr. Vargas

He aquí el programa completo de agasajos con que se obsequió al Dr. Getulio Vargas, en los días que fué nuestro huésped ilustre.

PRIMER DIA — JUEVES 30 DE MAYO

Hora 10 y 30. — Solemne recepción al Excmo. Sr. Presidente, Dr. Getulio Vargas, en el puerto. Formación militar de las tropas de guarnición. El Presidente Dr. Terra acompaña al Presidente Dr. Vargas hasta la residencia de éste. Media hora más tarde, el Presidente Dr. Vargas visita al Presidente Dr. Terra en la Casa de Gobierno.

Hora 3. — Almuerzo en la intimidada en casa del Presidente Dr. Terra.

EN LA RESIDENCIA DEL Sr. PRESIDENTE DEL BRASIL

Hora 18. — Saludo en nombre de la Ciudad de Montevideo, por los señores: Intendente Municipal y Presidente de la Junta Deliberante.

Hora 18 y 30. — Recepción al Cuerpo Diplomático (media hora).

Hora 17 y 30 — Recepción al Comité Nacional de Homenaje y a los presidentes de las delegaciones de los departamentos de la República (media hora).

Hora 18 y 30 — Recepción al personal de la Embajada del Brasil, del Consulado General y colectividad brasileña.

Hora 21 y 30 — Banquete ofrecido por el Presidente del Uruguay, Dr. Terra, en el Palacio Legislativo (discurso del Presidente Dr. Terra y contestación del Presidente Dr. Vargas). (Con señoras.) Asistirán invitados: la Comitiva Oficial del Presidente Dr. Vargas, Cuerpo Diplomático, altos funcionarios de la Nación y los señores Miembros del Comité Ejecutivo de la Comisión N. de Homenajes.

Hora 23 y 30 — Gran baile de gala en el Club Uruguay.

SEGUNDO DIA — VIERNES 31 DE MAYO

Hora 9 y 30 — Paseo por la ciudad y visita a la exposición Avícola. — Continuación del paseo por la calle Río Branco, Rambla Costanera, Rambla Pocitos y Avenida Brasil.

Hora 10 y 30. — Acto en el monumento a Río Branco. Colocación de una placa recordataria de la visita del Excmo. Sr. Presidente del Brasil, Dr. Vargas, por la Asociación Uruguay - Brasil. — Visita a la "Escuela Brasil". — Continuación del paseo por la Rambla Costanera hasta Carrasco

Hora 12 y 30 — El Presidente Dr. Terra deja en su domicilio al Presidente Dr. Vargas y su Comitiva. — Almuerzo libre.

Hora 14 y 30 a 16 y 30 — Gran desfile militar en la Rambla Wilson.

Hora 17 y 30 — Recepción solemne al Presidente doctor Vargas por la Asamblea Legislativa. Discurso del presidente de la Asamblea y contestación del Presidente del Brasil. (Las señoras de la Comitiva asistirán a la ceremonia desde los palcos oficiales.)

Hora 9 — Recepción en la Embajada del Brasil.

TERCER DIA — SABADO 1.o DE JUNIO

Hora 9 — Visita a la Estancia Gallinal con fiesta campestre. (Regreso: hora 20 y 30.)

Hora 22 — Gran función de Gala en el S. O. D. R. E. (ex Teatro Urquiza), ofrecida por el Intendente en nombre de la Ciudad de Montevideo.

Hora 24 — Cena y baile de honor en el Hotel Carrasco ofrecidos por el Intendente en nombre la Ciudad de Montevideo.

CUARTO DIA — DOMINGO 2 DE JUNIO

Hora 1. — Homenaje de los cadetes brasileños en el monumento a Artigas (Plaza Independencia).

Hora 11 y 30. — Recepción de la Banca, el Comercio y la Industria del País en el Banco de la República.

Hora 12 y 45. — Almuerzo en la intimidad en la residencia del Sr. Presidente Dr. Vargas.

Hora 12 y 45. — Almuerzo ofrecido por el Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay a su colega brasileño, Dr. Macedo Soares, en la sede de la Cancillería (Cabildo).

Hora 12 y 45. — Almuerzo ofrecido por el Sr. Ministro de Defensa Nacional del Uruguay al Sr. Ministro de Marina del Brasil, Almirante Protógenes Guimaraes y el señor representante del Ejército Brasileño, General Pantaleón Pessoa.

Hora 15. — Visita al Estadio, donde se realizará una fiesta deportiva.

Hora 16. — Grandes carreras en el Hipódromo Nacional de Maroñas. (Premios clásicos: "República Estados Unidos del Brasil" y "Presidente Doctor Vargas".) (Buffet.)

Hora 18. — Recepción en el Centro Militar, en honor del Representante del Ejército Brasileño, General Pantaleón Pessoa.

Hora 18. — Recepción en el Club Naval, en honor del Comandante de la escuadra brasileña, Contralmirante Raúl Tabárez.

Hora 18 y 30. — Recepción en el Club Brasileño, de la colectividad, en honor del Sr. Presidente del Brasil y señora de Vargas y Comitiva Oficial.

Hora 21 y 30. — Banquete ofrecido por el Presidente, Dr. Getulio Vargas, al Sr. Presidente, Dr. Gabriel Terra, a bordo del acorazado "Sao Paulo".

QUINTO DIA — LUNES 3 DE JUNIO

Mañana libre.

Hora 13. — Almuerzo en la Embajada del Brasil.

Hora 18. — Recepción de despedida a bordo del acorazado "Sao Paulo", ofrecida por el Sr. Ministro de Marina, Almirante Protógenes Guimaraes. — Visita de despedida del Presidente Dr. Getulio Vargas al Sr. Presidente Dr. Gabriel Terra. (Media hora después que el Presidente Terra abandone el acorazado "Sao Paulo".

Hora. 22. — Embarque y despedida en el Puerto. (Formación militar solamente en el Puerto.)

ES grato huésped del Uruguay el ilustre mandatario brasileño, Dr. Getulio Vargas. Su presencia en nuestro país responde al deseo reiteradamente expresado de retribuir la visita que meses atrás efectuara al país hermano el Presidente de la República, Dr. Gabriel Terra. Llega hasta nosotros luego de cumplir una alta misión en la Argentina, donde también retribuyó la visita que le hiciera el Presidente Justo. Las repúblicas rioplatenses viven, pues, una etapa destacada de su vida internacional. La presencia del ilustre hombre de gobierno —representante auténtico de la democracia brasileña— tiene un alto significado para nuestro país, ya que a su alta jerarquía de mandatario, embajador prestigioso de un gran país, se suma, en este caso, la de un gran amigo personal. El Dr. Getulio Vargas empezó a perfilar su personalidad política en el Estado de Río Grande, vinculado especialmente a nosotros por una razón de cercana vecindad y por la confusión de idénticos problemas, idénticas inquietudes e idénticas esperanzas. Esa circunstancia y la vinculación cordial y permanente con nuestros hombres, estableció un lazo de unión, lealmente tendido, con un amable contenido de reciprocidad. Llevado por las fuerzas populares a la más alta magistratura de su país, el Dr. Vargas ha afianzado esos sentimientos amistosos hacia nuestro pueblo y en él se inspiran todos sus actos de gobernante. Ese es para nosotros el doble aspecto de su austera personalidad, y sumado a los fenómenos naturales que nos vinculan, desde lo hondo de la Historia, a la gran nación del Norte, moviliza todos nuestros sentimientos y abre nuestros brazos, para que la acogida, más que protocolar, sea leal y afectuosa. Horas muy difíciles vuelven a marcar un ritmo de inquietud sobre la paz del mundo, y bueno y necesario es que el ejemplo parta de estas jóvenes repúblicas de América, que al amparo de la paz deben marchar, en estrecha unión, hacia las rutas que construyen sus problemas materiales y sociales y dan margen propicio a las soluciones espirituales. Desgraciadamente, una lucha de origen y finalidad incomprensible e injustificable, pone una nota de dolor sobre el límpido cielo de América, pero todas las fuerzas morales de la misma América concurren en estos instantes a dar solución definitiva a ese injustificable conflicto. Entre ellas se destaca Brasil, que prolonga, a lo largo de la Historia, la cátedra internacional que levantara y prestigiara aquella figura venerable del Barón de Río Branco. — Por múltiples motivos, pues, la presencia del Dr. Vargas viste de fiesta al espíritu popular, y el viejo afecto que siente hacia la nación que él inviste con rango tan prestigioso se pone de manifiesto, rebasando las fórmulas diplomáticas, en una incontenida eclosión de los más puros sentimientos.

"ENERGIA" expresa su cordial bienvenida a este auténtico mensajero de paz.

El pensamiento del Sr Ing Bernardo Kayel Presidente de la **UTE**, *sobre el gran estadista de América*

Como Presidente del Directorio de las Usinas Eléctricas y los Teléfonos del Estado, uno de los organismos industriales más poderosos del continente, celebro la visita del Doctor Getulio Vargas por la resonancia que tendrá en las fuerzas vivas del país, y como uruguayo veo en él a quien prolonga a lo largo de la historia el espíritu del Barón de Rio Branco, el pacifista más realizador que haya actuado bajo el cielo de América.-

B. Kayel

NOTA BIOGRAFICA DEL Dr. GETULIO VARGAS

EL Sr. Dr. Getulio Dornelles Vargas es el vigésimo primer Jefe de Estado de Brasil y el décimo-séptimo estadista brasileño que ocupa la Presidencia de la República, habiendo antes ejercido la suprema magistratura del país como Jefe del Gobierno Provisorio.

Nació el Presidente Vargas en la ciudad de Sao Borjas, Estado de Río Grande do Sul, el día 19 de abril de 1882. Es hijo del General Mancel do Nascimento Vargas y de su excelentísima señora, doña Cándida Dornelles Vargas. Es el segundo riograndense del sur que ocupa la Presidencia de la República.

Hizo sus estudios primarios en su Estado natal, en el colegio que regenteaba el distinguido educacionista Fabriciano J. Braga, e inició el curso secundario en la ciudad de Ouro Preto, Estado de Minas Geraes. En 1897 regresó al Estado de Río Grande do Sul, matriculándose en la Escuela Brasileña de Porto Alegre, rindiendo, parcialmente, con elevadas notas, todos los exámenes preparatorios. En 1899 ingresó en el Batallón 6.o de Infantería del Ejército, destinándosele a la Escuela Militar de Río Pardo, donde sirvió casi un año en ese puesto, hasta alcanzar la proclamación a Sargento 2.o.

En el año siguiente ingresó en la Escuela Militar, cursando, en forma destacada, el 1.o y 2.o años. Fué clasificado después en el 25.o Batallón de Infantería, con sede en Porto Alegre, bajo el comando del entonces Teniente Coronel, hoy Mariscal, Carlos Federico de Mesquita, volviendo en seguida a frecuentar la Escuela Brasileña, donde rindió los últimos exámenes preparatorios que le faltaban. Cuando se preparaba a abandonar el Batallón en que servía, éste recibió orden de partir para Matto Grosso con motivo de un incidente ocurrido en aquella época con Bolivia.

En virtud de encontrarse enfermo, no fué incluído entre los que debían partir. Sin embargo se presentó y solicitó del Comando de la unidad autorización para integrar el regimiento, pues no quería dejar de cumplir sus deberes de soldado en tales circunstancias. Al llegar a Corumbá con el Batallón de que formaba parte, no fué necesaria la permanencia de él, porque el caso de Acre había sido resuelto de modo altamente honroso para ambos países por el gran Canciller brasileño, el Barón de Río Branco. Dado de baja del Ejército, el Sr. Getulio Vargas volvió a su Estado natal.

En 1903 se matriculó en la Facultad de Derecho de Porto Alegre, obteniendo en 1907 el grado de Bachiller en Ciencias Jurídicas y Sociales. Siendo académico, fundó "El Debate", diario político de combate. Desde ese momento se incorpora a la vida política nacional.

Después de formado en Derecho, fué nombrado Procurador Público, cargo que ejerció hasta 1908, año en que instaló escritorio de Abogado en la ciudad de Sao Borja. En 1909 fué electo, por primera vez, Diputado Nacional, cargo que renunció dos años después, en 1911, para dedicarse exclusivamente a su carrera de Abogado. Se le acababa de hacer el ofrecimiento, que rehusó, para que desempeñara la Jefatura de Policía del Estado de Río Grande do Sul. En 1919 fué, de nuevo, electo Diputado Estadual y, después de esa legislatura, reelecto para la siguiente.

En 1923, al irrumpir una revolución política en el Estado de Rio Grande do Sul, organizó y comandó, con el cargo de Teniente Coronel, el 7.o Cuerpo Provisorio. En ese mismo

año fué electo Diputado Federal y vió su mandato renovado en la legislatura siguiente. En ese entonces invistió las funciones de "leader" de la bancada de su Estado.

El 15 de noviembre de 1926, asumiendo la Presidencia de la República el Dr. Washington Luiz Pereira e Souza, el Dr. Getulio Vargas fué invitado a ocupar el Ministerio de Hacienda. Ejerció ese cargo por espacio de dos años, al cabo de los cuales tuvo que renunciar para ocupar la Presidencia del Estado de Río Grande do Sul, para el cual fué electo en el período 1928-1933. Asumió tan altas funciones el 25 de enero de 1928. Su gestión de gobernante en Rio Grande do Sul se caracterizó por el noble empeño en pacificar a su Estado, donde se notaban hondas divisiones, de muchos años, por la pasión que se había puesto en juego. Tuvo completo éxito en sus propósitos, consiguiendo que todos los riograndenses se unieran en torno a su persona cuando realizó su campaña política la Alianza Liberal.

Al agitarse el problema político de la sucesión del Presidente Dr. Washington Luiz, las organizaciones políticas de Rio Grande do Sul, Minas Geraes y Parahyba se organizaron en una Alianza Liberal que indicó al electorado brasileño las candidaturas del Dr. Getulio Dornelles Vargas para la Presidencia y del ínclito João Pessoa para la Vicepresidencia en el cuatrienio comprendido entre los años 1930 - 1934. La campaña política a que asistió entonces Brasil fué una de las más memorables que consigna la historia del país. La Alianza Liberal se presentó con un programa de grandes reformas políticas, sociales y administrativas, consustanciado en la memorable plataforma que el Dr. Getulio Vargas leyó, en Río de Janeiro, en la explanada del Senado, en una de las más grandes manifestaciones realizadas en el país.

En la elección del 1.o de mayo fué electo juntamente con su prestigioso compañero de fórmula; pero el Congreso Nacional, en un acto que la historia juzgará calificándolo como corresponda, reconoció a los candidatos adversarios. Fué entonces que los tres Estados organizadores de la Alianza Liberal, e interpretando el sentimiento de la Nación, según rezaban las proclamas, resolvieron, en defensa de sus derechos, levantarse en armas bajo la jefatura del Dr. Getulio Vargas. Ese movimiento, iniciado el 3 de octubre de 1930, contaminó a todo el país y las adhesiones se realizaban en masa, hasta que el 24 del mismo mes el Presidente Washington Luiz era depuesto. Se constituyó inmediatamente una Junta Militar en Río de Janeiro, que entregó el poder al Dr. Getulio Vargas el 3 de noviembre de 1930, como Jefe de la Revolución triunfante. Presidió el Gobierno Provisorio con poderes discrecionales.

Enfrentando las dificultades existentes y las que ofrecía el futuro de la Nación, el Presidente Dr. Getulio Vargas realizó una obra de pacificación y de extrema cordura, habiendo ejercido su gobierno sin recurrir a procedimientos violentos ni arbitrarios. Al contrario; limitó, por la ley que organizó el Gobierno Provisorio, sus propios poderes y el de sus colaboradores en el Gobierno. Puso en vigencia la Constitución de 1891, y, en todo lo que no contrariara las condiciones establecidas por la Revolución, prestigió integralmente el poder judicial. Por otro lado, adoptó un programa riguroso de economías; reorganizó varios departamentos administrativos, habiendo creado, igualmente, los ministerios de Trabajo, de Educación y Salud Pública. Promovió la elaboración de leyes que garantizaron el trabajo, su protección y existencia; reformó la enseñanza; revió las tarifas y realizó varios acuerdos con la cláusula de la Nación más favorecida; procuró mejorar la preparación militar y naval del país; organizó comisiones técnicas para elaborar anteproyectos de leyes sobre varios asuntos de interés nacional; en sumas, preparó al país para que volviera, más fortalecido, al régimen constitucional. De esa suerte, nombró una Comisión de Juristas para elaborar el nuevo Código Electoral, lo que se hizo después de largos estudios, resultando la ley vigente, en que aparecen consagrados el voto secreto y el de la mujer y se comete a la Justicia todo el servicio electoral. Convocó, para el 3 de mayo de 1933, a elecciones de Asamblea Nacional Constituyente, las que se realizaron en un ambiente de orden y de respeto, como correspondía para que quedara consagrada la obra revolucionaria emprendida en 1930.

El 15 de noviembre del mismo año se reunió la Asamblea Nacional Constituyente, ante la cual el Jefe del Gobierno Provisorio dió cuenta de sus actos. Elaborada y promulgada la nueva Constitución, correspondía a la Constituyente elegir Presidente de la República, recayendo sus votos en el Dr. Getulio Vargas, para ejercer el mandato desde 1934 a 1938. Asumió esas nuevas funciones en julio de 1934.

El Dr. Getulio Vargas es casado con la señora doña Darcy Sarmanho Vargas y son sus hijos las señoritas Alzira y Jandyra y los señores Luthero, Mancel y Getulio.

Tal es, a grandes rasgos, la biografía del ilustre Jefe de Estado que durante cinco días ha sido huésped de honor de la República.

La embajada del Brasil en el Uruguay

Embajador Sr
Lucillo Bueno.

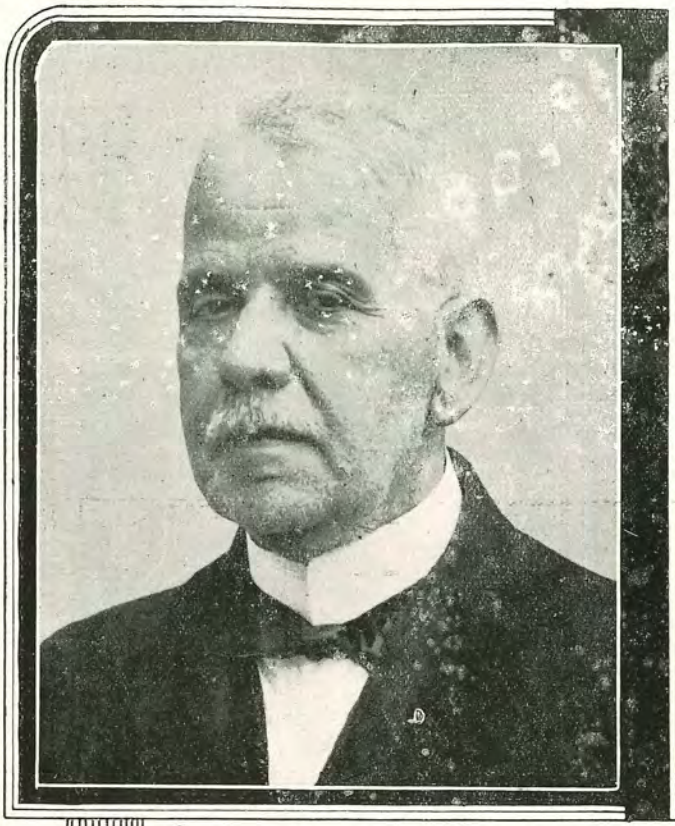
Sra
Rene Bittencourt
de Bueno.

Todos os estadistas brasileiros trabalharam para a solidificação desse vetusto edificio da amizade uruguaya. Nunca voz alguma se levantou entre nós contra a obra que tantos artifices esmerados construiram com carinno, certos das bençans do Futuro. Essas bençans recáem agora sobre as cabeças de Getulio Vargas e de Gabriel Terra, que, no momento historico em que vivemos, symbolisam o Brasil e o Uruguay, unidos pelos laços indistructiveis da mais completa solidariedade.

Lucillo Bueno

Embaixador do Brasil

CyC



El Sr. Ministro de Relaciones Exteriores Dr. José Espalter, exterioriza su pensamiento para ENERGIA

Que se fijen y se escriban en todas partes fechas como esta que recuerda el memorable acontecimiento de la fraternal visita del Gobierno Brasileño al Gobierno y al Pueblo del Uruguay: todas las fechas que emocionan se escriben sin cesar. lo mismo en la hoja de papel que en la corteza del árbol, que en la roca, que en lo mas profundo del corazón.-

Montevideo. Mayo de 1935.-

José Espalter

Ministro de Relaciones Exteriores.-

C.C

El Dr. Vargas responde a las aclamaciones del público Uruguayo.

Fué apoteósica la recepción popular al Exmo. Sr. Presidente de los E. U. del Brasil.

Para traducir la extraordinaria recepción que el pueblo del Uruguay tributó al primer magistrado brasileño, vamos a recoger el pensamiento de la prensa, porque él la refleja con todo valor y exactitud.

''El Debate'' decía lo siguiente:

'' Cálido, hondo, cordial, alentando en todos los corazones una indecible emoción que a menudo adquiría caracteres de silencio solemne, al que ponían fin ovaciones extraordinarias, de esas que tocan en lo más íntimo, fué el recibimiento de Getulio Vargas. Lo preveíamos. Brasil es nuestro grande y caballeresco amigo. Desde los felices días de la República, prontas han estado sus manos para tenderse en hidalgo ademán solidario y fraterno. Su gobierno actual ha marcado, con caracteres definitivos e inolvidables, el concepto de esa solidaridad a la que embellece un alto y edificante desinterés. ¡Tenía que pagarle con la misma moneda. Sentimos que es nuestro amigo. Su grandeza, lejos de mortificarnos, nos envanece, y con orgullo vemos a su pueblo progresar en paz, —regido como nunca por estadistas jóvenes, plenos de idealismo constructivo— y transformarse en la más grande potencia moral y material del Continente. Las manos que ayer se juntaron para alfombrar de flores el paso del cortejo, y las voces que sonaron a gloria para aclamar al símbolo de tanta grandeza, dijeron mejor que todos los tratados, por encima de todas las historias, la admiración, el cariño que por el Brasil sienten todos los sectores de nuestra sociedad, posiblemente más fresco y simple en nuestras clases populares. Lo interesante es destacar que esa simpatía no es obra exclusivamente sentimental. Tiene un sentido de reflexión. Brasil es, en este momento, bajo la sugestión de su actual gobierno, una garantía positiva de paz y, sobre todo, de respeto indeclinable a la soberanía de los demás países. Su conducta internacional es escuela de franqueza y de una claridad que ya se la quisieran las más grandes naciones del mundo. Ascendiendo Brasil a los más altos planos, en la reputación universal, asciende el Continente, ascendemos todos, y por eso nos halaga íntimamente su avance victorioso, salvando todas las contingencias, estabilizando su paz interna e irguiéndose como muralla inexpugnable para todas las ansias de hegemonía que puedan alentarse.

Personalmente, Vargas seduce. Es la negación del protocolo, de la formas rígidas, de los discursos huecos, y si se consultara su fuero íntimo, podría verse una constante rebelión contra los estiramientos y la rigidez formulista.

Cuando sonríe, o se acerca a alguna persona, da la sensación de que quiere tomarlo del brazo e invitarlo a pasear por la calle a conversar, mano a mano, no a discutir ni a trascendantalizar las cosas, sino más bien a divagar sobre motivos altos, desinteresados y bellos. Llegó sin más majestad que la del acorazado y la del propio marco que lo envolvía, más de su patria que suyo, personalmente. Nada de teatralidad. No esperó como los artistas el instante propicio para mostrarse, ni hizo sonar las bandas militares, ni apeló a ningún recurso de esos tan frecuentes para hacerse notar. Espontáneamente, desde que entró el ''Sao Paulo'', salió a uno de los puentes con la sencillez de quien anhela ver un paisaje nuevo, el reverso de las montañas cariocas, pero el espejo de sus colinas riograndenses. Al descender, como un caballero, cedió la delantera a su esposa y cruzó la planchada como con un grupo de amigos, sin ceremonial, sin orden de preferencia, ni de categorías funcionales, como para dar a entender que llegaba a su casa y que estaba ansioso por ver a viejos y dilectos amigos. Llegó como un presidente democrático, huyendo de la vanal ostentación, como diciéndonos: ¡Por favor!, no me traten como a un príncipe, sino como a un hermano, que hace años falta de la rueda familiar...!

Su diplomacia sencilla, la fraternal diplomacia del corazón, ganó la primer batalla por la sencillez, por ese don admirable de hacerse querer, que no se obtiene sino que con él se nace. Con razón el pueblo, con su instinto inconfundible, lo vió pasar con dulce emoción, con simpatía contagiosa, traducida en sonrisa cordial, y en la constante vibración de los aplausos.

Los Doctores Vargas y Terra traducen en un abrazo la emoción del encuentro.

Así entró Vargas al Uruguay, por la puerta grande, abierta, tanto como por la cortesía oficial, como por esa otra, que no se consigue con tratados, ni discursos, ni fáciles exterioridades, sino en derechura de alma y limpieza de intenciones.

Al segundo de pisar tierra uruguaya, era uno de los nuestros..., que por haber estado ausente, con gusto la ciudad se había vestido de banderas, para celebrar el ansiado retorno.

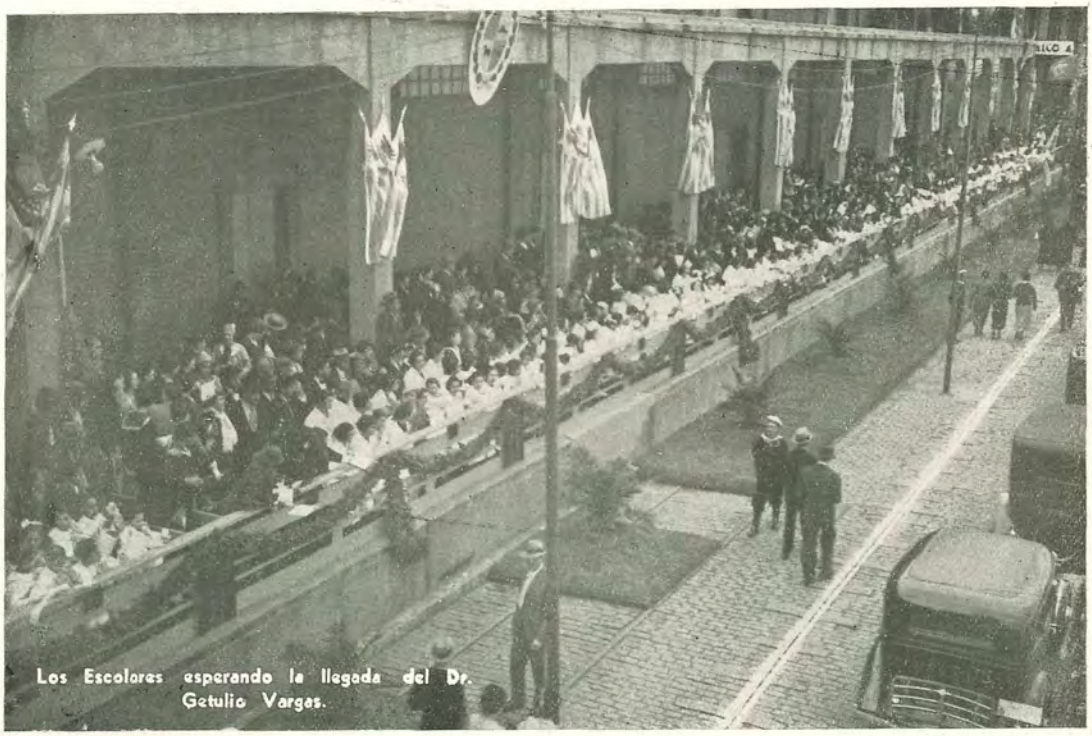
¡Volverá a irse en las formas materiales. Espiritualmente tomó ayer, entre nosotros, y definitivamente, su residencia!''

Por su parte, ''El Pueblo'', daba la siguiente interpretación, al regocijo popular:

Montevideo se llenó ayer de banderas.

De banderas nacionales y brasileñas.

Desde los mástiles de la bahía a las astones del Palacio Legislativo, una profusión extraordinaria de banderas, llenó de verde y amarillo y de azul y blanco, la parte más encumbrada de los navíos, el capitel y los balcones de los edificios públicos y privados, el tope de las torres y de los andamios, el frontispicio de los palacios de la Avenida, la ga-



Los Escolares esperando la llegada del Dr. Getulio Vargas.

El Dr. Vargas haciendo uso de la palabra en el Banquete servido en el Palacio Legislativo

lería de la Pasiva, las astas de las oficinas, de los cuarteles, de las casas de comercio, de las residencias familiares.

Fué un embanderamiento del que no conocemos precedentes.

Alegría de las banderas al vuelo, alegría de los colores heráldicos, alegría fraternal de todas las banderas del mundo.

Porque eso fué, entre todos los aspectos del júbilo de la ciudad, la exteriorización más señalada de los festejos que se iniciaron ayer. ''

Junto a las banderas hermanadas en el espíritu y el asta, vimos a casi todas las banderas del universo con el iris de sus colores entremezcladas en la apoteosis de la más grande nación del continente.

Y entre la fiesta inmensa, embanderada de luz, de azules y verdes, de rojo y amarillo, trémulos de pliegues ligeros, marginando de arriba a abajo los flancos de las calles, abriéndose como en un abrazo a lo ancho de los muelles y salpicando el cielo brumoso con mil retazos de esmalte, el estrépito del tráfico, el clamor de la muchedumbre, los ríos caudalosos de peatones, el redoble de los tambores y el resonar de las charangas marciales.

Banquete servido en el Palacio Legislativo en honor del Dr. Vargas.

Establecimientos
con más de 2.500 obreros

Artículos de Calidad

CASIMIRES

Géneros para Señora, Lanas para tejer, Frazadas, Artículos de Algodón.

Campomar & Soulas S. A.
MONTEVIDEO

Los Doctores Vargas y Terra y sus respectivas esposas en el baile del Club Uruguay

Y para que las banderas dijeran mejor, en su lenguaje símbolo, flameaban también millares y millares de ellas en las manos alegres de los niños, de las mujeres, de los hombres, en el cordel del trolley de los tranvías, en los radiadores de los automóviles, entre los faros de los autobuses, junto a los monumentos de la ciudad y sobre el frontis de los templos. ''

BANQUETE EN EL PALACIO LEGISLATIVO

De acuerdo a lo indicado en el programa oficial de festejos, se sirvió en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, el banquete ofrecido por el Presidente de la República, Dr. Gabriel Terra, al primer mandatario de la nación hermana.

Un público tan numeroso como el que en horas de la mañana esperó en el mismo lugar el paso de la comitiva oficial, tomó ubicación desde hora temprana para no perder detalle de la llegada del ilustre huésped de Montevideo y tener una nueva oportunidad para dar fe al doctor Getulio Vargas y al doctor Gabriel Terra de su más cálida adhesión.

Desde las primeras horas de la noche, miles de personas desfilaron por la Avenida Agraciada en dirección al Palacio Legislativo, después de poner en la Avda. 18 de Julio una nota de extraordinaria animación.

A las diez y treinta, ,aproximadamente, penetró en el salón, a los acordes del himno nacional, el doctor Terra y poco más tarde con el himno brasileño fué saludada la entrada del doctor Getulio Vargas.

El magnífico Salón de los Pasos Perdidos vestíase de fiesta para recibir a la brillante tmbajada que honra el suelo de la patria.

Por las puertas abiertas, a pleno eco de los victores de la muchedumbre que se apiñaba en las aceras, resonaba aún cuando después de ocupar la cabecera de la mesa ambos Presidentes y sus dignísimas esposas, los comensales se ubicaron de acuerdo a la distribución indicada oficialmente.

La mesa, preparada con exquisita noción de la elegancia, la profusión de luces y la distinción que se respiraba en el ambiente, pusieron anoche en el Salón de los Pasos Perdidos, una nota de alta belleza.

Discurso del Dr. Gabriel Terra

Señor Presidente:

Es costumbre tradicional en actos como este, que quien da la bienvenida a visitantes ilustres deba ceñirse a esa trama sutil y convencional del protocolo, campo de frío equilibrio en el que las ideas se congelan en los moldes fríos de la circunspecta galantería de gabinete.

Deseo evadirme en esta oportunidad de la rígida herencia de la diplomacia tradicional, para dejar desbordar, como hombre, como ciudadano y como mandatario, la expresión cálida, real y sincera de mis verdaderos afectos y emociones.

No puedo miraros, Excelentísimo Sr. Presidente, como a un gobernante llegado a nuestras playas al flujo y reflujo de los acontecimientos internacionales, sin un ayer inmediato de vinculaciones mutuas, y sin un mañana proinmediato de vinculaciones mutuas, y sin un mañana procediera, debiera olvidarme de mi condición de uruguayo, de un vasto patrimonio de afectos añejos legados por mis mayores, y de los ya innumerables sucesos que desde mi cargo de gobierno he podido aquilatar y valorar en vavios años de actuación, en el terreno expresivo y fehaciente de las vinculaciones continentales,

Deberé, pues, nortear mis palabras hacia la vibración subjetiva de una emoción límpida e intensa, que no debéis circuncribir a mi persona sino que debéis extenderla al sentir colectivo de todos mis compatriotas vibrantes de bienvenida en vuestro obsequio. Decir Brasil entre nosotros, no es pronunciar una palabra de mero contenido geográfico. Equivale, Excelentísimo Señor, a lanzar, de un sólo y único impulso, todas las expresiones que en nuestro léxico entrañan un sentido de hidalguía, de caballerosidad, de franqueza y lealtad de procedimientos, de íntima y estrecha colaboración, de don y de respecto de gentes y de histórica comunidad espiritual.

Nuestras cuchillas, obedeciendo a los mandatos de la naturaleza, se van extendiendo hacia el Norte y al entrar en vuestro país son como innúmeros brazos que se estrechan y se confunden y se internan en la brasilera tierra

La Asamblea Legislativa recibe en sesión solemn
al Dr. Getulio Vargas.

acrecentando la belleza que entre nosotros tienen, y siguen su ritmo hasta convertirse en sierras gigantes en que las yerbas se transforman en floresta, engalanada por orquídeas de múltiples colores.

Todo entre nosotros nos vincula: desde la naturaleza, hasta el alma.

Y por si tanto como dejo dicho no bastare para explicar la franca y viva alegría que palpita entre nosotros al agasajaros, debo añadir, a modo de corolario, que el designativo genérico de Brasil, hoy a favor de vuestra presencia, está subrayado por los valores intrínsecos que de vuestra personalidad dimanan. Sois por lógico derecho de investidura, representante y símbolo del hombre superior que vuestra patria ha ofrecido a la evolución americana, con límpidos pergaminos rubricados por la libre superior voluntad de un gran pueblo. Y sois, por natural consecuencia de vuestras virtudes y facultades, unidad y valor del pensamiento activo del Continente.

Mucho menos de lo que significáis, bastaría para que nos sintiéramos orgullosos y complacidos al ofreceros nuestra hospitalidad, hospitalidad sentida y noble de todo un pueblo, que os ofrece el homenaje puro de una mente transparente y de un corazón sin sombras.

Sea la que haya sido la categoría que, como unidad racial y como guarismo económico nos haya fijado la providencia, nos hizo grandes para sufrir las variadas alternativas de nuestra existencia, nos altivó para saber justipreciar el acervo moral de propios y extraños, y nos dió sitio de honor entre los pueblos capaces de mostrar reservas de energías de esas que dilatan el restringido horizonte de la patria, cuando se trata de luchar por la causa del progreso, de la felicidad y de la perfección humana.

Nos sentimos felices al constatar que la amistad uruguayo-brasileña ha podido huir a la ley fatal de la prosperidad y decadencia de las cosas, manteniendo y aún acreciendo incesantemente al través del tiempo, su cordial iniciación histórica. Fuimos hermanos en las jornadas turbulentas y épicas de la Independencia, cuando los mismos jinetes intrépidos paseaban por sobre la frontera en idéntico pendón emancipador. Fuimos hermanos cuando en la trepidación romántica del siglo pasado, luchábamos por igual en dar a la patria su organización estable. Y hermanos nos sentimos hoy, cuando ya salvado el duro cabo de los comienzos, huérfanos de apoyo y de experiencia centenaria, comenzaremos a pisar firmemente sobre la recta y anchurosa ruta de nuestros destinos. Era necesario adaptar la obra grandiosa de los fundadores de la República a las nuevas exigencias de estas épocas difíciles y en esa jornada os destacáis con vuestros colaboradores. Es una coincidencia que halaga, aunque sin sorprender, cuando se considera la igualdad de mentalidad entre brasileños y uruguayos, que nuestra Constitución como la vuestra, casi simultáneas las dos, resuelvan de análoga manera los problemas de orden político, social y económico que han planteado las graves inquietudes contemporáneas.

Perdurarán en mi memoria los recuerdos que en ella se grabaron a mi arribo a vuestro Río Janeiro, aquel inagualado espectáculo al que sirvió de marco la magnificencia del paisaje, mientras las muchedumbres cariocas aclamaban al Uruguay y nuestras banderas, tremolando confundidas, semejaban constituirse como en una soberana radiación de concordia y de cultura y cada vez que los evoco, recojo la misma sensación de indescifrable asombro al ponerme en contacto directo con la insuperable grandeza moral de una de las primeras naciones del mundo.

Fué mucho y muy intenso lo que entonces ví y sentí en vuestra patria. Excelentísimo señor Presidente, mucho y muy hondo tendría que hurgar para revelaros en su totalidad el sano orgullo que como mandatario y como uruguayo disfruté en aquel entonces, al presenciar la maravillosa reafirmación de una amistad internacional que nos honramos en cultivar y acrecentar. Dudando de poder expresarlo bien, confío en que vuestra visión sea mi mejor intérprete y logre sacar a la superficie lo que mi labio no pueda exteriorizar de las emociones que me embargaron ante el recibimiento de que fuí objeto por el pueblo del Barón de Río Branco y de Mauá, ciudadanos de América, por las excelencias de sus espíritus superiores y su actuación histórica brillante y altruista.

Al primer ciudadano de esta nación, gloria del Continente, es a quien me corresponde el honor de dar hoy la bienvenida. Os halláis en vuestra casa, vecina de vuestro terruño nativo de Río Grande, en donde los cielos tienen la misma azul intensidad de los nuestros, en donde el ritmo del trabajo presenta la misma anécdota vernácula de nuestros gauchos y en donde los hombres ostentan idéntica limpidez en la mirada, igual esforzado empeño en el corazón,

Los Doctores Vargas y Terra junto al Monumento al Barón de Rio Branco en el acto recordatorio a este ilustre pacifista.

el mismo devocionado culto a la hombría de bien, al valor innato y a la fraternidad.

Recibid, señor Presidente, el saludo del Gobierno y del pueblo uruguayos, que, como lo habéis sentido por todas partes, os aclama fervorosamente, y mis votos por la grandeza del Brasil, por vuestra personal felicidad y la de vuestra excelentísima esposa e ilustres personas que os acompañan.

He dicho.

DISCURSO DEL DR. GETULIO VARGAS

Señor Presidente:

Agradezco, vivamente conmovido, las palabras con que Vuestra Excelencia, "como hombre, como ciudadano y como mandatario" acaba de darme la bienvenida, con la "expresión cálida, real y sincera de sus verdaderos afectos y emociones". Como hombre, Vuestra Excelencia se ha impuesto a la estima y consideración de todos cuantos han tenido el privilegio de tratarlo personalmente en el contacto de la vida diaria; como ciudadano, ostenta, con justificado orgullo, la calidad de uruguayo; como mandatario, es Vuestra Excelencia el alto símbolo de un país que en la comunión americana representa una sólida realización política y es un hermoso ejemplo de cuanto puede, a través de todas las vicisitudes, el acendrado patriotismo al servicio de las libertades públicas.

Este saludo que Vuestra Excelencia me dirige en ese triple carácter, tan lleno de conceptos generosos para mí y para mi país, no puede dejar de comprometer la eterna gratitud del Brasil y mi perenne reconocimiento personal. Lo recibo como la genuina expresión de los sentimientos de todo el pueblo uruguayo y el reflejo del vibrante y cor-

Vista nocturna del Monumento al Barón de Rio Branco.

dial afecto que me envuelve desde cuando tuve la ventura de pisar territorio uruguayo.

La amistad entre el Uruguay y el Brasil nació en el momento en que ambos pueblos eran llamados a la vida independiente: nunca obedeció a consideraciones de orden político ni estuvo a merced de motivos de naturaleza diplomática; sus raíces se originan en lo más profundo del alma de las dos nacionalidades.

En el Uruguay, más que en cualquier otro país de América, viven millares de brasileños felices y orgullosos de colaborar en el progreso y en el engrandecimiento de su segunda patria; el entrelazamiento secular de nuestras familias creó vínculos afectivos y morales de tal magnitud, que ninguna fuerza humana es capaz de romper; la línea imaginaria con que nuestros estadistas separaron nuestras robustas cuchillas, constituyen nuevos motivos de aproximación, pues a lo largo de la vasta frontera, del lado brasileño como del lado uruguayo, las ciudades brasileñas y uruguayas ya nacen reunidas en un mismo abrazo, hermanadas por las mismas costumbres y confundidas en un culto idéntico de sentimientos y tradiciones.

La naturaleza, en sus misteriosos designios, parece haberse complacido, también, en facilitar esa interpretación, haciendo del Río Uruguay, que nace en las entrañas del Brasil y acaricia en su corriente tierras brasileñas, un símbolo permanente de solidaridad y un vínculo de unión entre los dos pueblos que ella baña con sus claras aguas. Como si nada faltase para completar esa identidad de aspiraciones y de ideales, evocamos con ufanía que uruguayos y brasileños combatieron en el pasado, hombro a hombro, hermanados por los mismos ideales, y hoy, en las horas serenas de la paz, labran juntos la felicidad común sin otras emulaciones que las nacidas en el trabajo fecundo, sin otras conquistas que las del Derecho y de la Justicia.

Tiene, Vuestra Execelencia, razones sobradas para proclamar con la autoridad que dimana de su personalidad y de su magistratura, que la amistad brasileño-uruguaya puede huir a la contingencia fatal de la grandeza y decadencia de las cosas humanas. Yo alimento también la profunda convicción de que ella no morirá porque está sólidamente aferrada en el corazón de los pueblos.

Misteriosas afinidades espirituales, factores casi imponderables de orden moral trabajan silenciosamente en el fortalecimiento incesante de esa obra de solidaridad, con tal fuerza que, identificado ahora con el calor de vuestros lares, no me siento lejos de mi patria ni de mi gente; al penetrar en la familia uruguaya tengo la impresión de penetrar en la misma familia brasileña; una y otra, santificadas por las mismas tradiciones de bondad y de afecto, una y otra unidas en el mismo culto de las virtudes domésticas que nos legaran nuestros antepasados.

En los días memorables en que el Brasil fué honrado con su visita, pudo Vuestra Excelencia justipreciar la espontaneidad, la extensión y la profundidad del sentimiento fraternal del pueblo brasileño. Y ahora, en Montevideo, veo sucederse, sin cesar, las manifestaciones de simpatía y aprecio al Brasil y a su gobierno; oigo en el resonar de las aclamaciones populares el nombre de Brasil vitoreado delirantemente y siempre hermanado con el Uruguay, y siento que ambos gobiernos están, en verdad, al servicio de una misma causa y de un mismo ideal y que la buena simiente de concordia sembrada hace más de un siglo por nuestros mayores, germinó, floreció y fructificó en obras de paz, que ya constituyen un patrimonio sagrado de las dos nacionalidades que nos corresponde trasmitir íntegro a las generaciones del futuro.

Los actos trascendentales firmados en Montevideo y en Río de Janeiro, significan que los dirigentes del Uruguay y del Brasil se esfuerzan por no dejar marchitar esa obra de perfeccionamiento moral y espiritual en sus relaciones mutuas, no mirando, exclusivamente, las ventajas comunes, sino, también, los inestimables beneficios para la paz y la prosperidad de América.

Sólo nos resta elevar nuestros corazones a la altura de nuestros ideales y consagrarnos, sin desfallecimientos, a esa tarea sagrada de confraternización de los dos pueblos, seguros de que, procediendo así, honraremos hoy lo que hicieron nuestros antecesores y facilitaremos el trabajo de los que después de nosotros, con la misma constancia y el mismo entusiasmo, se empeñaren en ese noble esfuerzo.

Estoy cierto de interpretar, fielmente, los sentimientos de todos los brasileños, al saludar, en su nombre, a la República Oriental del Uruguay, formulando los más fervientes votos para que sobre ella recaigan todas las felicidades soñadas por los patriarcas de su independencia y para que, a la sombra augusta de Artigas, —su inmortal fundador—, pueda proseguir en la obra de perfeccionamiento nacional y cumplir integralmente la misión histórica a que está destinada, por la magnificencia de la tierra, por la labor intensa de sus hijos, por la capacidad esclarecida de sus dirigentes.

Me siento feliz en levantar, en este momento, mi copa por la grandeza del Uruguay, por la creciente prosperidad de su pueblo y de su Excelentísima esposa, símbolo de las virtudes de la mujer uruguaya.

He dicho.

EN EL MONUMENTO A RIO BRANCO.

A las 11 de la mañana llegaron los presidentes Vargas y Terra, siendo recibidos por el Presidente de la Asociación Uruguay-Brasil, Dr. Juan B. Morelli, y el Secretario de la entidad, Sr. Luis Azorín Gómez.

En medio de calurosos aplausos los presidentes se adelantaron hasta el monumento, pronunciando allí un conceptuoso discurso el Dr. Morelli.

Se refirió a la importancia que tiene la obra de solidaridad americana; a la figura magnífica de Río Branco; a la amistad indestructible que nos une con el Brasil y a la recia personalidad del Presidente Vargas.

Tuvo palabras de emoción para el esfuerzo realizado en favor de la paz del Chaco, y recordó, por último, a la bandera simbólica entregada a la Entidad de su Presidencia, que es guardada con profunda unción americana.

Los Himnos del Brasil y del Uruguay, ejecutados frente al monumento, pusieron una nota de patriótica emoción en la ceremonia.

EN LA ESCUELA BRASIL.

Pasadas las 11 de la mañana, el Presidente del país hermano, acompañado de la comitiva oficial, se presentó en la mencionada escuela, siendo su entrada saludada con una prolongada y estruendosa ovación, que testimonió, una vez más, el espíritu de franca y decidida cordialidad, que siente todo el pueblo uruguayo hacia el presidente y el pueblo brasileño.

Cuando el ilustre huésped entró en la escuela, fué recibido con nutridos aplausos y calurosas ovaciones por los

La Banda del «Sao Paulo» en el Desfile Militar.

numerosos alumnos. Momentos más tarde, en aquel ambiente propicio por la realización de un gran acto de confraternidad uruguayo-brasileño, se oyeron los acordes del Himno Nacional, coreado, con verdadero fervor patriótico, por todos los alumnos y maestros, originando una bella e intensa nota que fué premiada por la concurrencia y por la multitud que rodeaba el edificio, con emocionados aplausos.

EL DESFILE MILITAR.

La pluma ágil de un hábil cronista, tradujo su emoción frente al desfile militar y, entre otras cosas, dijo:

" Y arriba hacían arabescos en el cielo los aviones del Brasil; pasaban en recta línea atronadora las máquinas de bombardeo: poder, audacia, desprecio de la vida, dominación del aire, el de las traiciones sutiles, menos innobles que las traiciones de la mano alevosa. Y en tanto ascendían raudos hacia el infinito, los mástiles alados, lanzados como para clavarse en la llanura celeste. Y se abrían entre las nubes los pabellones de Brasil y Uruguay, para descender flameando, como si regresaran de un viaje de exploración en globos cautivos.

Lejos, la señal, corrió como una vibración en las filas. Fué la voz del mando trasmitida de vértebra en vértebra. Y frente al sitial de los dos Presidentes, brillaron en un saludo las tres primeras espadas. Ahora el silencio de la muchedumbre abría camino a la música de las charangas. Pasaban resonando, broncas y agudas, como en un canto bizarro, que pone compases de avance en todas las plantas. Con esa música misma, se va a la muerte y se va a la gloria; con esos himnos que hacen leves las jornadas, se andan las rutas que conducen al heroísmo; con ese ritmo sonoro, que despierta, sin que lo podamos remediar, todas las fibras íntimas de nuestro patriotismo, todos los más recónditos entusiasmos, se marcha sonriendo hacia los gestos definitivos y grandes. Con ese mismo compás han trepado a las páginas de la historia los máximos guerreros de la independencia americana.

Por eso, todos los soldados traían una extraña felicidad en sus rostros; por eso, saludaban las espadas con brillos de relámpago, frente a los jefes de dos naciones, máximos capitanes de dos ejércitos. Por eso, también, se agitaban las manos de la multitud, propagando, a lo largo de toda la costa, el entusiasta aplauso. El mar, desde afuera, se hacía espuma sobre las rocas: el mar de adentro se hacía clamor.

Banderas del Brasil, soldados de esa patria grande, músicas brillantes del trópico hermano, flameaban, marchaban, resonaban entre banderas del Uruguay, soldados de esta patria chica y músicas de nuestra inspiración. E iba subiendo a los labios un hondo deseo de gritar a todos los vientos la verdad de nuestro corazón, la verdad de nuestro amor a la patria, la verdad de nuestra veneración a esos dos hombres, que, como dos símbolos de la democracia, juntos inclinaban sus frentes al paso de cada bandera. Y como en los tiempos de la infancia, había en nosotros impulsos de seguir marchando al flanco de las unidades, marcando el paso de los soldados, mirando flamear los pabellones, adormecidos en el ra-ta-plán de los tambores, olvidados de todo, fascinados por el acento marcial del ejército. Y hubiéramos dado más de una hora de felicidad, por tener aquella divina libertad de la ilusión y una banderita pequeña en las manos, para agitarla y agitarla y agitarla...

De pronto, va despuntando una armonía extraña. Esta música trae el alma del Brasil. El sol y las franjas nuestras, avanza entre las esmeraldas tremolantes. Pasa la Escuela Militar del país hermano. Hay una cadencia dulce y melancólica en los sones de la orquesta. Es un concierto de armonías. Toda nuestra sensibilidad goza una emoción desconocida. Nada tan grato, ni tan evocador, ni tan afectuoso como esa música, más que tocada, pulsada. No sería para que la caminen soldados, sino para que la dancen parejas hermosas. Hay un aire de salón imperial, un ambiente de pájaros cantando, un sentido de cosa cristalina, en esta marcha fascinante. Es algo así como una gavota de la guerra; como un paso doble, cálido y a la vez triste, que nos llega y se va, y vuelve a prenderse al oído. Y bajo su son marchan y marchan los gallardos estudiantes, haciendo tijeras con sus rítmicas piernas. Y la música nos envuelve en una rara voluptuosidad.

Una fila de autos brillantes remontó, luego, las avenidas traviesas. En todos los contornos zumbaban los motores; se derramó como una inmensa ola la multitud... Cuando la noche caía, seguían flameando las banderas de las dos patrias en los cuatro mástiles rojos de aquellas torres, hechas para un desfile en el medioevo. Y su majestad dominaba el brumoso panorama del mar."

El Pueblo de Montevideo acompañando entusiastamente al Presidente del Brasil por la Avda. Agraciada

En la Asamblea

En sesión solemne, la Asamblea Legislativa recibió al Dr. Vargas, pronunciando, su presidente, el Dr. Navarro, el siguiente discurso:

Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos del Brasil.

Señor:

Nuestro país está de fiesta, porque dentro de sus fronteras, se encuentra el mandatario de la gran república brasileña, el ilustre personaje al cual, por todas sus eminentes cualidades intelectuales y por sus valores morales, ella ha confiado sus destinos.

El Brasil, señor, es nuestro amigo; y creed que esta palabra no tiene, en este momento, sólo un valor protocolar: ella traduce un sentimiento profundo, noble, sincero, que surge del alma del pueblo oriental.

Si, es verdad; allá, hace un siglo, nuestros dos pueblos lucharon: el uno, el Imperio, defendía su salida geográfica al Plata que le legara el reino lusitano; el otro, heredero de Artigas, quería constituir su nacionalidad, hacerla surgir de la nebulosa en la cual nuestro héroe legendario, la había dejado.

Pero de esa lucha, donde se forjaron los caracteres, surgió ese sentimiento, uno de los más nobles que agitan el corazón de los hombres y de los pueblos: el de la estima recíproca. Nobles y activos, los dos estrecharon sus manos y sellaron, en el transcurso de un siglo, una amistad que será tan grande como perdurable.

Juntos derramamos nuestra sangre; pero de todas nuestras luchas, la historia guardará en sus anales, como joya que engalana una corona, esta lección de grandeza incomparable; de esa lucha de titanes no quedaron odios, ni siquiera rencores; surgió, al contrario, una amistad perdurable entre vencedores y vencidos. La sangre generosa redimió la contienda; y en medio de tanto dolor se elevó una plegaria que unió los corazones. Brasil y Uruguay salieron de ahí más hermanos que nunca; las querellas pasajeras de los que mucho se quieren pronto se borran.

Y ahí, señor, tenéis la prueba: en la capital de la República, este pequeño país que es pequeño en extensión porque el destino lo hizo tal, pero es nobleza altiva, de raza de héroes, que marcha siempre con la frente levantada hacia, se ostenta en una de sus grandes avenidas, el monumento que señala la gloria de aquel pensador, honra de la raza, el barón de Río Branco, que allí hemos colocado para atestiguar, ante el mundo, la amistad fraternal de nuestros pueblos.

El fué un hombre de América, y su noble pensamiento que planea las alturas se agitará, seguramente, como se agita el nuestro en este momento.

No queremos más que nuestras banderas flameen para guerras fratricidas: todos queremos borrar de nuestra América esa contienda dolorosa que la ensangrienta: basta. Con cuánta alegría veremos de nuevo que la paz fecunda suceda al choque de las armas, al fulgor de metralla. Que venga pronto esa paz anhelada, y que como en aquella otra guerra que se esfuma en el tiempo, no deje tampoco ni odios ni rencores; que de una nueva plegaria que las madres elevarán desde las tumbas queridas, surja el perdón

Iluminacion del Palacio Legislativo, durante el banquete al Dr. Getulio Vargas.

Legislativa

de los errores y la armonía de los espíritus.

Y Uruguay y Brasil, orgullosos de la obra emprendida en pos de nuestros hermanos, seguirán felices la ruta promisora de la paz.

Esa ruta, armonizadas ya nuestras instituciones, tiene otro ideal elevado, que es el de los ciudadanos de nuestros países: la justicia hacia los que sufren, la solidaridad social, que sólo se alcanzan en el orden. Libertad dentro del orden es el emblema de vuestra bandera, para que la Patria sea más grande. Todo por la Patria, es la divisa que ostentan, gallardamente, vuestras naves.

Excmo. Señor Presidente: en nombre de la Asamblea General, representante del País, en este recinto, en el cual late el Corazón de la Patria, os digo: no sois aquí un extranjero. Puesto que sois brasileño, sois de los nuestros; eso es, para nosotros, una carta de ciudadanía.

Y os pedimos que mañana, cuando lleguéis a vuestro hermoso país, en medio de las aclamaciones de vuestro pueblo, hagáis oir vuestra voz, para trasmitir el grito de amistad que para el Brasil, surge espontáneo de los corazones uruguayos.

A este discurso contestó el ilustre visitante:

Señor Presidente de la Asamblea Legislativa:

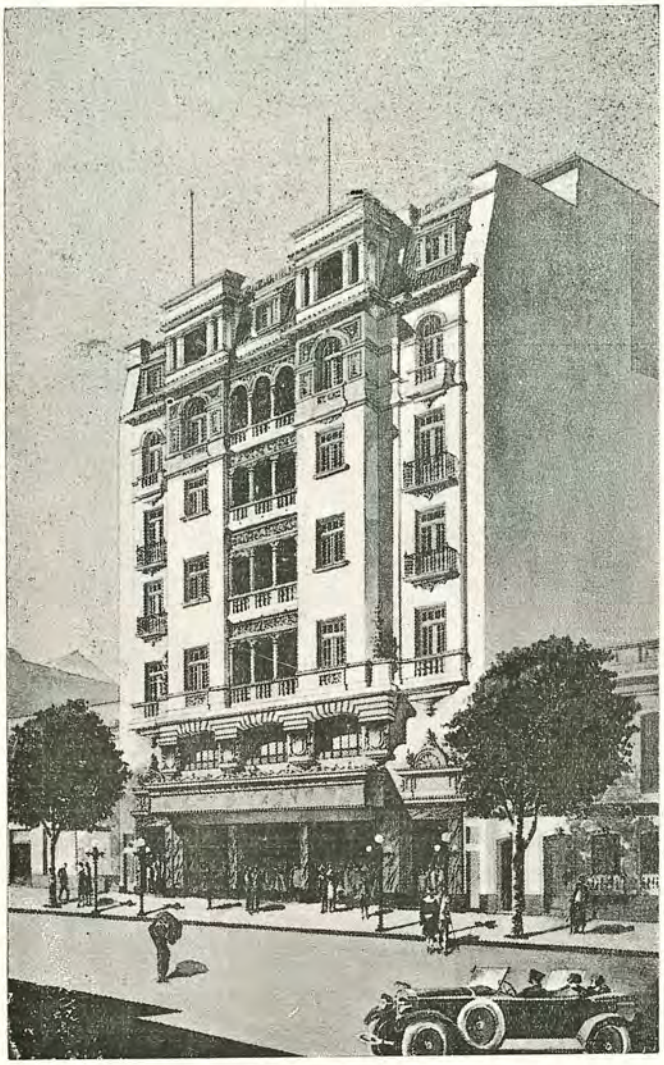
Al penetrar en este augusto recinto, experimento la sensación de estar en el propio templo de vuestra libertad, y siento fluctuar en su ambiente las sombras venerables de todos los patriotas que, en jornadas memorables, cuyos ecos todavía resuenan en nuestros anales, secundaron a la República del Uruguay en la lenta y laboriosa conquista de sus inmunidades nacionales, en la implantación de su sistema representativo, en el reconocimiento de los derechos y de las garantías individuales y en la defensa y salvaguardia de las libertades públicas.

Tenéis legítimos motivos para estar ufanos de vuestra obra benemérita, porque el progreso creciente del Uruguay en todas las ramas de la administración pública, desde que ingresó al concierto de las naciones americanas, el espíritu acentuadamente liberal que presidió la elaboración de su cuerpo de leyes y las notables realizaciones sociales que le han conferido una situación destacada en nuestro continente, todo eso es, en gran parte, resultado de vuestra constante actividad, de vuestra labor infatigable, de vuestro patriotismo siempre atento a los reclamos del pueblo y a las necesidades sociales.

Antiguo parlamentario, desde que recibí mi primer mandato popular, aprendí a justipreciar y estimar las delicadas funciones de las corporaciones legislativas, pues es en ellas que el pueblo, con sus orientaciones ancestrales, con sus pasiones de momento, con su patriotismo exaltado, se hace representar y oir para la defensa de sus libertades amenazadas y de sus derechos en peligro. Comprendéis por qué me siento particularmente honrado con la excepcional manifestación que me acabáis de tributar. Otra circunstancia, y esa es de extraordinaria importancia, obliga mi gratitud y la del Brasil: el espectáculo que ahora presencio, entre deslumbrado y conmovido, de la consagración pública y solemne por los órganos representativos de la soberanía nacional, de esta hermosa obra de perfeccionamiento moral

Gran Hotel CERVANTES

MONTEVIDEO



EL MAS MODERNO

DIPLOMA DE HONOR — PRIMER PREMIO
MEDALLA DE ORO
Concedido por la Dirección de Higiene y Salubridad de Montevideo

Un baño para cada dormitorio

CALEFACCION CENTRAL

100 aparatos telefónicos

RESTAURANT

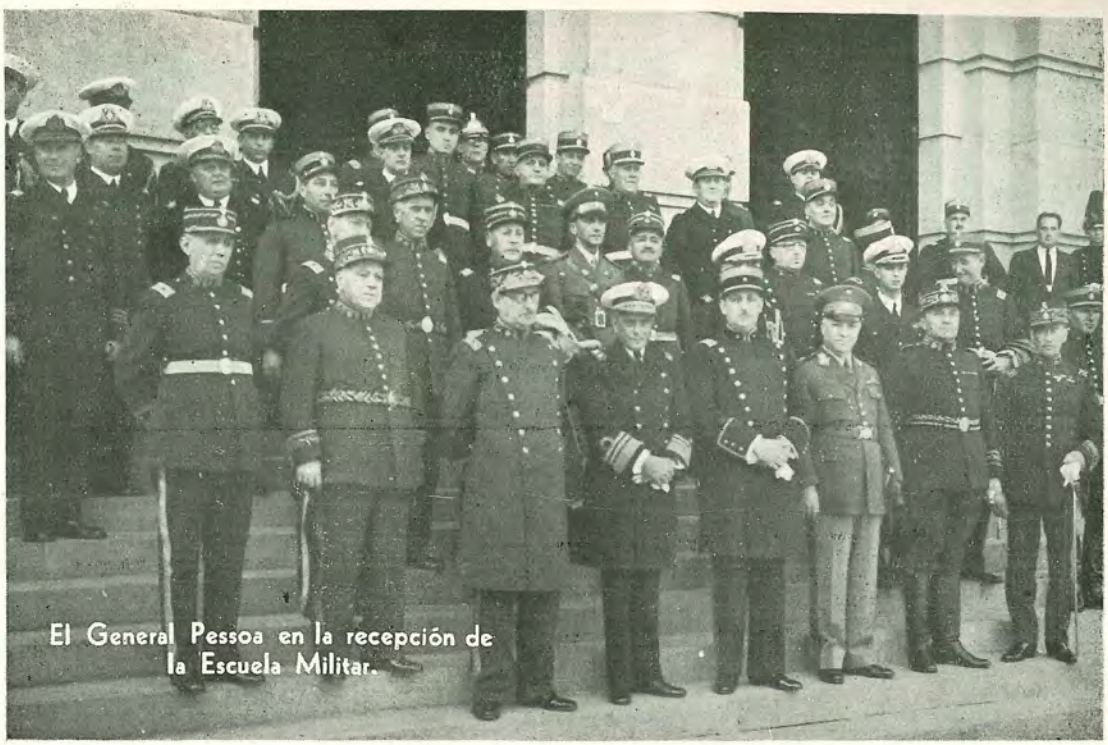
Terrazas con vistas al mar

Salones para banquetes

PRECIOS Económicos

PLENO CENTRO

Calle SORIANO casi ANDES



El General Pessoa en la recepción de la Escuela Militar.

y espiritual en las relaciones uruguayo-brasileñas, a que se vienen empeñando con una tenacidad inquebrantable los más conspicuos hombres de Estado de uno y otro país desde los primeros días de su emancipación política.

Pido a vosotros que anunciéis a vuestros mandantes, al pueblo, cuya voluntad estáis encargados de hacer efectiva y del cual recibistéis esa altísima representación, que Brasil y su Gobierno reafirman ante el Congreso uruguayo su fe inquebrantable en la indestructible solidaridad de nuestras dos patrias.

No quiero concluir sin agradeceros, desde lo más íntimo de mi alma, vuestra cariñosa recepción y manifestar al digno Presidente de esta Asamblea, mi profundo reconocimiento por las palabras llenas de benevolencia y de bondad con que se ha referido a mi país, y por las elocuentes expresiones que traducen los sentimientos de los miembros de esta egregia corporación. Su saludo tiene todavía para mí, una significación doblemente honrosa: por partir de un escogido del pueblo uruguayo y,al mismo tiepo, de un electo y preferido para dirigir en esta República de tan alta civilización, un cuerpo legislativo.

Señor Presidente: me siento feliz de poder exteriorizar en nombre del Brasil, mi profundo respecto por la grandeza del apostolado que se profesa en esta casa y por la majestad incomparable de vuestras funciones y en ser el intérprete de los sentimientos de todos los brasileños ante los representantes del pueblo uruguayo.

Aspecto del Desfile Militar en honor del Dr. Vargas.

Sulzer

MARINA MERCANTE - USINAS
FABRICAS DE CERVEZA
LECHERIAS - FRIGORIFICOS

ADMINISTRACION NACIONAL DEL PUERTO DE MONTEVIDEO Remolcador "18 DE JULIO" con un motor de propulsión "SULZER" DIESEL de 1500 caballos.

USINAS Y TELEFONOS ESTADO - Tres motores "SULZER-DIESEL" con un total de 2600 caballos en la Usina Salto.

FRIGORIFICO NACIONAL-Motor "SULZER-DIESEL" de 1000 caballos.

FABRICAS NACIONALES DE CERVEZA - Máquina de vapor "SULZER" de 320 caballos

COOPERATIVA DE LECHERIAS S. A. - Tres compresores de amoníaco "SULZER" de una potencia total de 800.000 frig/hora.

SULZER HERMANOS SOC. IMP. LDA. - Bs. AIRES
Representantes exclusivos de SULZER HERMANOS S. A. Winterthur, SUIZA
Representantes para la R. O. Uruguay

REGUSCI & VOULMINOT

Ingenieros

Rondeau 2027 **Montevideo**

Visita a la Estancia Gallinal

De acuerdo con lo programado para agasajar al ilustre huésped de la República, a las ocho y cuarenta de la mañana, el tren presidnecial estaba listo en la estación Central con destino a la estancia del doctor Alejandro Gallinal, en Cerro Colorado.

El reducido número de invitados especiales, aguardaba la llegada del doctor Getulio Vargas y doctor Terra, desde temprana hora.

Un escuadrón del regimiento de Blandengues y diez y seis soldados de la Guardia Metropolitana ocupaban el andén, listos para montar guardia en el convoy especial.

Tres minutos antes de la hora indicada en las invitaciones, el doctor Terra, acompañado por el Ministro de Defensa Nacional y altos funcionarios militares, llegó dispuesto a emprender la marcha durante la cual, más tarde, el primer mandatario del Brasil recibiría el cálido homenaje de nuestra gente de campaña, a la vez que el doctor Terra su adhesión en vítores que estallaban al paso del tren por todas las estaciones situadas a través de tres horas de viaje.

Media hora más tarde de la señalada se oyeron los acordes del himno brasileño y apareció en la puerta de entrada el doctor Getulio Vargas, que se dirigió al encuentro del doctor Terra. Fué entonces que los presentes se enteraron de como había estado peligrando la fama de gaucho del primer mandatario brasileño.

Al estrecharle la mano, el doctor Terra le hizo esta advertencia: ''Presidente, como no se acostumbre a madrugar más, va a peligrar su fama de gaucho...''.

A las 9 y 30 el tren se puso en marcha, iniciándose así un día de camaradería, al margen de todos los protocolos oficiales. Ambos mandatarios alternaron alegremente con los invitados durante todo el trayecto, abundando los comentarios felices.

Gratísima sorpresa tenía reservada el pueblo de la República al representante de la nación hermana. Desde las barreras de Yatay en adelante, pudo observarse numeroso público que, prevenido de la excursión, se había apostado a los costados de la vía para vitorear, al paso del convoy, la personalidad de los Presidentes de Brasil y Uruguay y al pueblo brasileño.

En las pequeñas estaciones del trayecto, como olvidadas sobre las hermosas tierras de la patria, cientos de colegiales luciendo blancas túnicas, rindieron su homenaje al paso rápido del tren presidencial.

Al detenerse el convoy en Sauce, fué requerida la presencia de los doctores Vargas y Terra, que al aparecer en la plataforma del coche ''pullman'' fueron saludados por una estruendosa salva de aplausos.

Cuando el tren reiniciaba la marcha, los pequeños alumnos arrojaron sobre los vagones, una verdadera lluvia de flores.

Poco después de mediodía la comitiva llegó a Cerro Colorado.

En la estación, gallardamente embanderada, aguardaban gran cantidad de damas y caballeros y en el camino trescientos ginetes que siguieron la caravana de autos durante largo trecho, prorrumpiendo en vivas consecutivos.

Entramos en el camino al amplio chalet de la estancia y, aunque debíamos recorrer quince kilómetros, la distancia se fué acortando porque de trecho en trecho hallábamos un motivo para detenernos y significar nuestra admiración.

Temprano en todos los potreros se había parado rodeo y las tropillas mantenidas al borde del camino podían ser observadas con detenimiento.

El doctor Vargas solicitó explicaciones frente a los magníficos ejemplares que se iban exponiendo a su autorizada crítica y para todos tuvo una frase de elogio que ensanchó de justa satisfacción el pecho del doctor Gallinal.

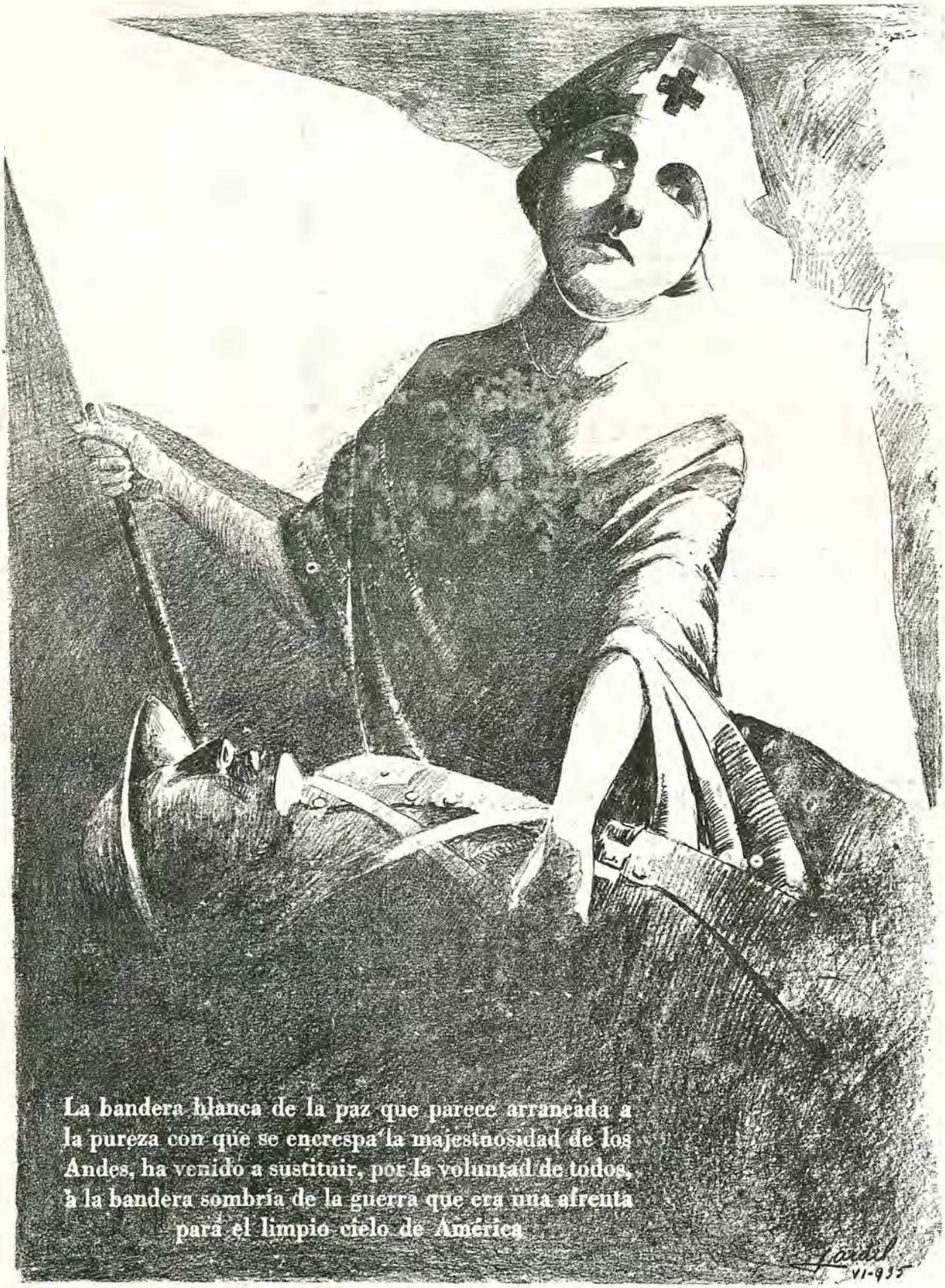
Diez mil animales fueron exhibidos a la comitiva hasta llegar a las casas Allí, entre el volar de cohetes y el repicar de las campanas, se había preparado una nueva sorpresa, emotiva por el simbolismo que se le dió.

Los gentiles dueños del campo habín alistado dos árboles para ser plantados, uno junto a otro, por las manos de los mandatarios de las repúblicas hermanas.

Y así lo hicieron. Han de ir creciendo, engrandeciéndose, elevarán sus ramas desafiando las tempestades, los rigores del invierno y florecerán cuando sobre ellos caiga la bendición primaveral.

Y un día sus ramajes se entrelazarán y unidos serán más fuertes y mientras cante el viento un triste entre el en-

Los Doctores Vargas y Terra en la Estancia San Pedro de Timote propiedad del Dr. Alejandro Gallinal



La bandera blanca de la paz que parece arrancada a la pureza con que se encrespa la majestuosidad de los Andes, ha venido a sustituir, por la voluntad de todos, a la bandera sombría de la guerra que era una afrenta para el limpio cielo de América

Estancia San Pedro de Timote del Dr. Gallinal donde fué homenajeado el Dr. Vargas.

cordado siempre templado de los alambrados irán mostrando a los tiempos las glorias de un desarrollo fraternal.

Habrán de ser esos dos árboles como los dos pueblos cuyos lazos de amistad noble y sincera estrecha más aún la visita del primer mandatario del gran país del norte.

Seremos egoístas para referir los magníficos detalles de esta fiesta.

Nos parece que cada uno de ellos que revelamos al lector nos resta algo de esa fragancia exquisita que respiramos en "San Pedro de Timote" y que deseamos conservar por lo que ha dado a nuestro espíritu.

El silencio en la mesa nos ha resultado muchas veces el mejor elogio al plato que se nos brinda. Por eso con el que se hizo al iniciarse el almuerzo, encontramos confirmación al elogio que le rendíamos al "de salida".

Y luego el que llevaba el segundo número en el artístico menú que cada comensal halló en su plato; el mismo que según el Quijote se sirvió en las bodas de Camacho, el famoso asado con cuero, criollo como la guitarra —a pesar de la cita anterior—, criollo como los seis suspiros de la vidalita.

Tras, un vino exquisito que roció bien la comida, una copa del néctar del color del trigo.

El Dr. Gallinal se puso de pie y comenzó a ofrecer la demostración con palabra lenta, como si mientras iba buscando las imágenes quisiera encontrar para engarzar a la ofrenda. Manifestó que se sentía honrado con la visita del Jefe de Gobierno de Brasil y la presencia de su gran amigo el doctor Terra, y agregó:

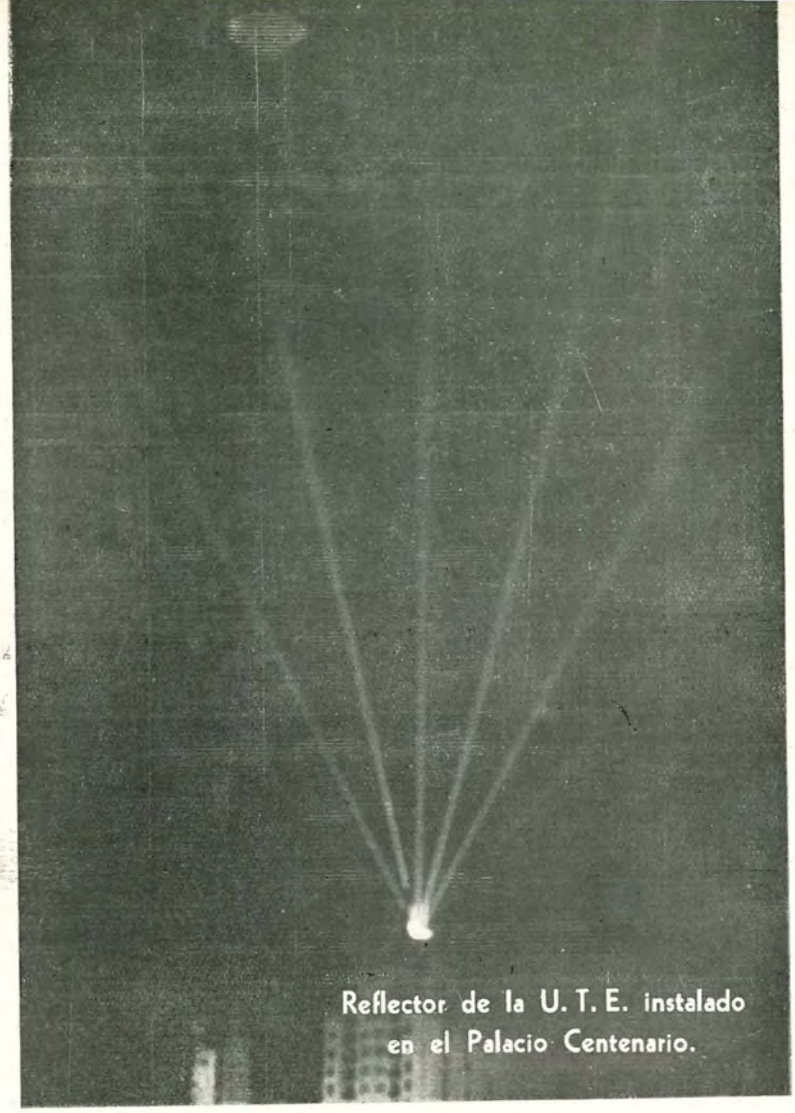
"Dr. Getulio Vargas: representáis a una nación poderosa y llena de maravillas... habéis venido a este modesto rincón donde se trabaja por el engrandecimiento de la patria. Sóis el hermano rico que viene a dar lustre a la casa del hermano pobre...

Y entre una salva de aplausos terminó brindando por la felicidad del dignísimo presidente del Brasil y el pueblo vecino.

A continuación hizo uso de la palabra el Ministro de Industria, Ganadería y Agricultura, Dr. César Gutiérrez, improvisando un elocuente discurso que mereció elogiosos comentarios.

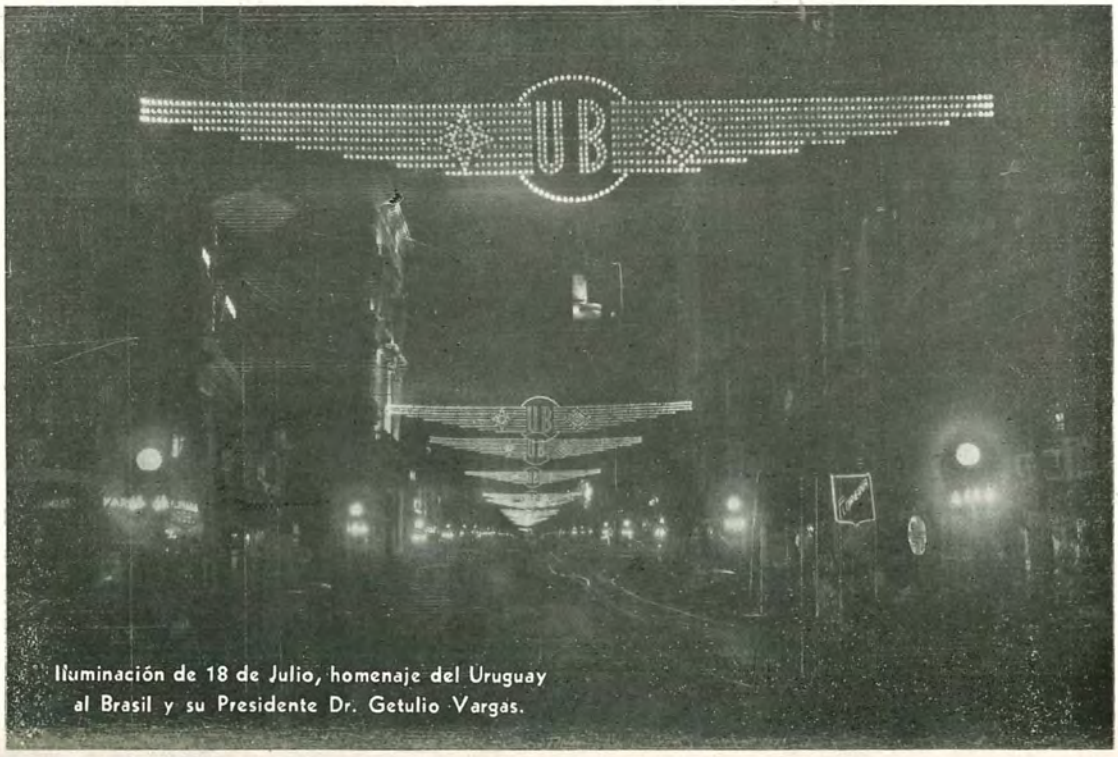
El Dr. Getulio Vargas, a requerimiento de la concurren-

Durante el almuerzo criollo en la Estancia San Pedro de Timote del Dr. Gallinal.



Reflector de la U. T. E. instalado en el Palacio Centenario.

Montevideo
a toda luz



Iluminación de 18 de Julio, homenaje del Uruguay al Brasil y su Presidente Dr. Getulio Vargas.

Estancia San Pedro de Timote del Dr. Gallinal donde fué homenajeado el Dr. Vargas.

cia, pronunció breves pero conceptuosas frases.

Terminó así: "Y recordaré que he asistido a una de las fiestas que más repercuten en mi corazón. Brindo por la prosperidad y la riqueza de la República Oriental del Uruguay".

El inteligente colega brasileño que nombramos en el título levantó su copa para brindar por la tierra uruguaya y su palabra adquirió tal color de efecto que los comensales debieron interrumpirlo repetidas veces para tributarle merecidas palmas.

Finalmente, y a requerimiento general, el Dr. Terra pronunció también breves palabras. Y cerró con una verdad que nos honra: "Sabemos ser sinceros y amplios en el afecto que profesamos y nuestro cariño por el Brasil lo depositamos en la persona del Dr. Getulio Vargas".

Recepción de la Banca y el Comercio

El Presidente Vargas se dirigió al edificio del Banco de la República, donde fueron recibidos por el Presidente de esa institución, Sr. Jorge West, acompañado de los Directores, Sres. Vicente Costa, Alberto Arocena, José Pizzorno Scarone, Gerente y Secretarios y altos empleados.

Asistió el Sr. Ministro de Hacienda, Dr. C. Charlone.

Invitado a pasar al salón de sesiones del Directorio, el Presidente del Banco, Sr. West, pronunció un magnífico discurso, cuyo texto damos a continuación:

Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos del Brasil:

El Banco de la República Oriental del Uruguay abre hoy solemnemente sus puertas, para tener el honor de recibiros como huésped insigne, e inscribir así en sus anales este acontecimiento memorable, que dejará un recuerdo imperecedero en nuestra casa.

Habéis recibido, señor, los vítores y aclamaciones de nuestro pueblo, el saludo fraternal de nuestro primer mandatario, los homenajes reverentes de los Poderes del Estado y de las corporaciones públicas y habéis tenido ocasión de constatar así, cómo el corazón oriental late al unísono del corazón brasileño y, cómo estos dos pueblos hermanos, reparados apenas por la común frontera señalada a sus respectivas soberanías, se hallan íntimamente unidos en las comunes glorias del pasado, en las preocupaciones e inquietudes del presente, que han servido para hacer más sólida e indestructible la amistad uruguayo-brasileña, en las aspiraciones del porvenir, en que estas dos naciones confunden sus ideales de paz, de civilización y de progreso, en una fórmula de fraternidad internacional, de fraternidad continental, de que son símbolo nuestras dos banderas hermanas.

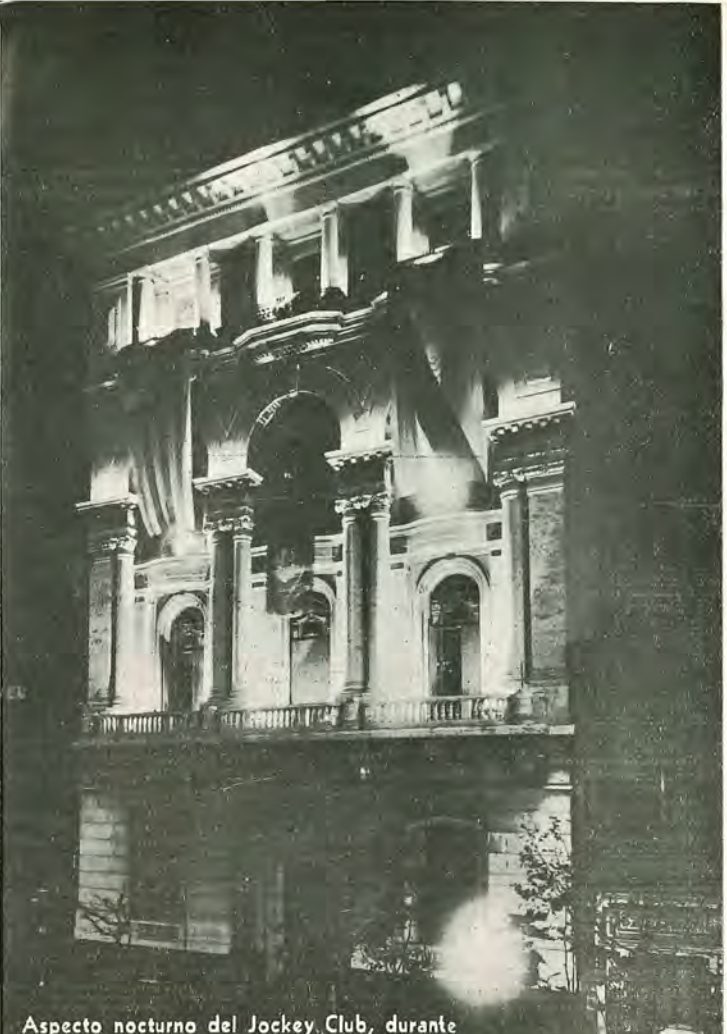
Os faltaba, sin embargo, recibir el homenaje directo de eso que en la vida moderna de las naciones constituye la fuerza de toda actividad social: me refiero a la Banca, a la Industria, al Comercio, al Trabajo, a todos los elementos que integran la vida económica nacional. Esa inmensa fuerza social representada por los delegados de sus corporaciones, de sus gremios, de sus asociaciones, de sus grandes unidades de acción, han querido congregarse aquí, en esta casa donde están en sede propia, porque el Banco de la República, si bien en su estructura es obra de hombres de Estado, de legisladores, de financistas y de banqueros, es, sobre todo obra del país, creación del trabajo nacional, fruto de la labor común, y su grandeza y prosperidad no son otra cosa que el índice de la grandeza y prosperidad de la República.

Las personas aquí presentes, señor, son los representantes genuinos de esas fuerzas vitales del país a que acabo de hacer referencia, y estamos aquí reunidos para ofreceros a vos, mandatario insigne de la República hermana, representante preclaro de su cultura y progreso y cuyo norte es la aspiración de paz y fraternidad, el homenaje de nuestra admiración, de nuestro respeto y de nuestro afecto, e invitaros a estrechar más entre nuestros pueblos los vínculos y políticos, y en el orden afectivo el Brasil y el Uruguay han llegado ya a la plenitud, para honor de ambos pueblos y ejemplo de nuestro continente.

Se ha dicho que las vinculaciones más sólidas son aque-

Homenaje al General Artigas tributado
por los militares Brasileños.

Homenaje al General Artigas tributado
por los militares Brasileños.



Aspecto nocturno del Jockey Club, durante la visita del Dr. Getulio Vargas.

llas que, además de satisfacer a los pueblos en el orden del sentimiento, son también de utilidad práctica.

Nosotros aspiramos, señor, a que la amistad entre nuestras dos naciones, ya depurada en el crisol de los afectos históricos, se haga más efectiva y práctica mediante una compensación cada vez mayor en el orden de la reciprocidad económica ya consagrada en el solemne tratado suscrito entre los dos países.

Para recordaros esta aspiración, los representantes de la Banca, de la Industria y del Comercio del Uruguay han deseado que os llevéis en este bronce simbólico, un pedazo de nuestra tradición, algo de nosotros mismos, la reproducción del monumento al Gaucho, que se levanta en nuestra ciudad, no al gaucho nómade de la leyenda, sino al gaucho que es símbolo de afectos entre nuestros países; el primer elemento, en esta región de América, de civilización y de trabajo, el hombre primitivo que cruzó nuestras campiñas y las vuestras, porque nuestro gaucho y vuestro gaucho son

Junto al gaucho, el Banco de la República ha puesto los símbolos nacionales inscriptos en nuestra moneda, troquelados en oro y plata. para que le hagan custodia, y junto con los libros que documentan la historia del Banco, las obras completas de historia nacional, que es también como un símbolo perenne de nuestras más caras tradiciones.

Aceptad, Excelentísimo Señor Presidente del Brasil, el homenaje de esta asamblea de hombres representativos de las actividades económicas y financieras de la Nación, y creed que la visita con que honráis a esta casa constituirá, de hoy adelante, uno de nuestros más valiosos galardones.

Contestó el Sr. Presidente de los Estados Unidos del Brasil, con un conceptuoso discurso, que fué oído por todos los presentes con especial atención, mereciendo el más cálido elogio por la profundidad de los conceptos vertidos, así como por la belleza de su forma.

He aquí el texto de las palabras del Presidente Vargas:

Mis señores:

Constituye para mí motivo de profunda satisfacción la oportunidad que se me ofrece de entrar en contacto con los calificados representantes de las fuerzas productoras uruguayas. Mi visita a este país no habría alcanzado todos sus objetivos, sino me hubiera sido dado encontrarme entre los prestigiosos elementos que representan valores e intereses vitales del pueblo uruguayo y a los cuales cabe la delicada función de estudiar y solucionar todos los graves problemas relacionados con su intensa actividad económica y comercial. A todos vosotros, esforzados obreros de la riqueza y del progreso de este país, a todos vosotros que contribuis poderosamente, por los órganos de la producción, comercio, industria y finanzas, a su creciente grandeza y prosperidad, traigo hoy el saludo de las clases productoras del Brasil, con la seguridad de que también ellas están empeñadas, con idéntico fervor, en la misma tarea de aproximación material y moral de los dos países. No es de ahora que el Brasil y el Uruguay, a través de su historia, en la cual se mezclan tantos intereses recíprocos, han buscado y encontrado fórmulas destinadas a conciliar las necesidades de su comercio, a fomentar el cambio de sus productos, a estimular su intercambio comercial. Me es grato recordar, en este momento, como término feliz de un entendimiento que se ajustó dentro de un largo espíritu liberal y de inteligente colaboración, el tratado de comercio, recientemente firmado en Río de Janeiro, cuyos beneficios ya podemos apreciar y que ha concurrido eficazmente a facilitar el desenvolvimiento de las corrientes mercantiles y a estimular la riqueza y el bienestar de nuestros dos países. .....

Todos vosotros sabéis de las tribulaciones de la hora presente y de las incertidumbres de los días tormentosos que la sociedad humana atraviesa con la violenta transformación de los valores políticos y económicos que se operan en todas partes: los estudiantes del mundo entero, están resueltamente empeñados en asentar la paz social en una más justa distribución de la riqueza entre todos los que la crean y la producen con el capital o con el trabajo y en suprimir los estériles luchas de clases sociales y las mezquinas competencias partidarias. La empresa es difícil para los países de nuestra América, pero estoy convencido de que ellos sabrán vencer todos los obstáculos si, por sobre las competencias individuales, colocan los intereses nacionales, y si, dando un paso más, sobreponen sus propios intereses nacionales a los permanentes intereses del continente americano.

No quiero arrebatar a ustedes más tiempo, al distraerlos de las intensas actividades que reclaman vuestra esclarecida atención.

Agradezco, emocionado, las palabras llenas de afecto con que se ha referido a mí, personalmente, y las expresiones generosas que tuvísteis para con el Brasil y me permito, en esta hora en que siento tan vivamente la íntima y profunda comunión de los dos pueblos, formular los más sinceros y ardientes votos para que perseveréis, sin desfallecimiento, en la obra benemérita del engrandecimiento del Uruguay.

Deporte Internacional

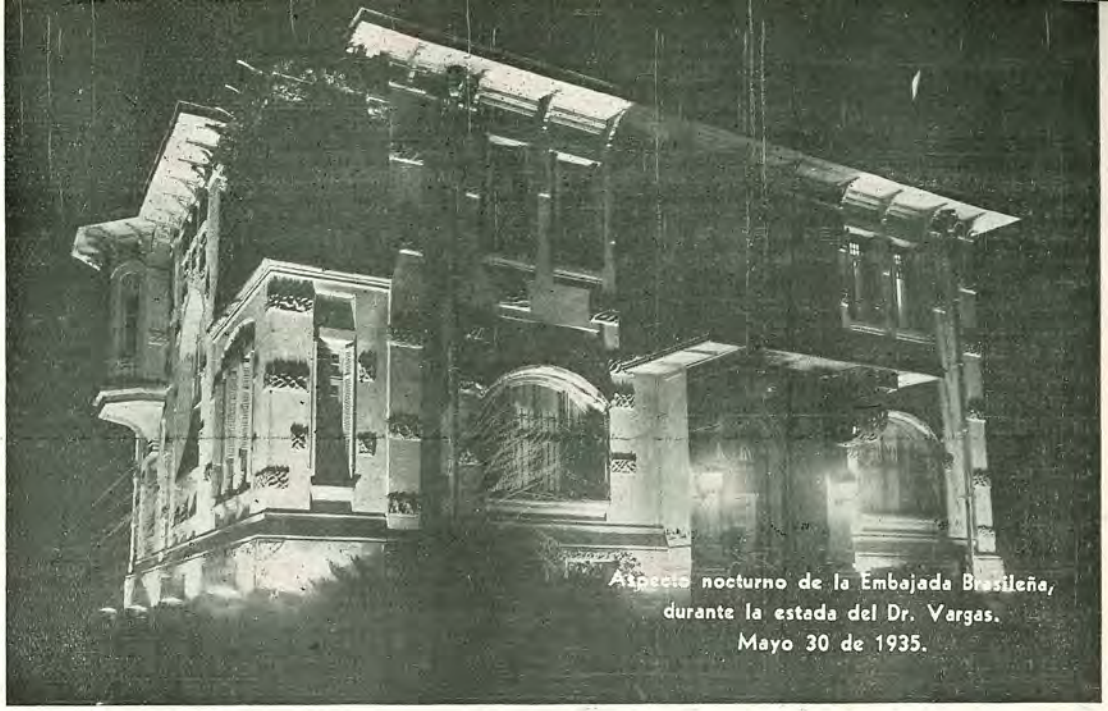
Un aspecto del Stadium Centenario en el macht Nacional - Boca Juniors jugado en honor del Dr. Vargas.

En homenaje al Dr. Vargas se realizó en el Estadio Nacional un match entre Nacional, de Montevideo, y Boca Juniors, de Buenos Aires, match que provocó el siguiente comentario periodístico:

"Es por demás sabido que si el deporte no reconoce fronteras, esto se ve materializado, en forma indiscutida, entre los f.otballers sudamericanos; un intercambio activísimo de los valores uruguayos, argentinos y brasileños ha determinado que jugadores de esos países actúen indistintamente en fieds que no son los de sus patrias, hallando la más franca y la más corial de las simpatías.

Por ello, en el estrechamiento de fuerzas argentinas y uruguayas que decretará la fiesta de mañana, se unirá una distinguida representación brasileña de prestigios indisimulables en el Río de la Plata; nos referimos al insuperable back Domingos, que tantas simpatías conquistara en el Uruguay, e igualmente se está imponiendo en la vecina orilla. Fauto, el gran eje medio norteño, uno de los ases del balompié de aquellas hermosas tierras, quien ha decidido radicarse entre nosotros y acapara con gran parte de la expectativa del espectáculo de mañana. Moysés, la otra

El Capitán de Nacional entrega al Dr. Vargas a su llegada al Stadium Centenario un bouquet de flores.



Aspecto nocturno de la Embajada Brasileña, durante la estada del Dr. Vargas. Mayo 30 de 1935.

figura brasileña en el Río de la Plata.

Cabe, pues, destacar que al abrazo sincero, amistoso y distinguido entre los gobernantes uruguayos, brasileño y argentino, en representación simbólica del ansia de sus pueblos del mantenimiento de un inalterable concepto de amistad, la pléyade joven, la representación de la energía muscular y la pujanza física, responderá demostrando que identificados con los anhelos de sus mandatarios y sus compatriotas, sólo la competencia demostrativas de sano espíritu y leal esparcimiento, se reducirán sus pleitos internacionales; de esta manera, así como lucharán sin desmayos en procura de la victoria, el más fuerte de los abrazos epilogará el espectáculo y con ello la anhelada paz contará, además de las buenas disposiciones de los dirigentes, con la voluntad irreductible de los propios pueblos.''

Actos Sociales

Por su enorme extensión omitimos las referencias de los más prestigiosos actos sociales, inolvidables para Montevideo, enaltecidos por la presencia de la señora y señorita de Vargas y su distinguida comitiva, que se pueden apreciar por el programa que publicamos. — La señora de Vargas mereció de un gentil cronista, esta significativa bienvenida.

Señora:

Procedéis de una gran metrópoli y acabáis de conocer otra gran ciudad, donde se os ha rendido el homenaje que merecéis.

Llegáis ahora a una ciudad más pequeña, menos ruidosa, pero fervorosamente cordial para vuestra patria, que dentro de su sencillez se ha colocado sus mejores atavíos, para deciros, en el lenguaje sin palabras de su emoción, que es también para vos, que en dos filas abre su pueblo en un movimiento de abanico para saludaros, deseando que os encontréis como en vuestra propia casa.

A falta de opulencia material os ofrecemos la tradición caballeresca de una patria en la que las mujeres rindieron y siguen rindiendo el tributo de su sacrificio, de sus austeridades y de sus bellezas simples a la causa santa de la paz y del engrandecimiento nacional; y por eso comprenden y valoran lo que representáis en claridad de alma, en serenidad de juicio y en expansión de bondades y ternuras, laborando, junto a vuestro esposo insigne, en la obra de ahorrar dolores y restañar las heridas que provoca la inevitable convivencia de los hombres.

Sois el Brasil en vuestra belleza y en la delicada fineza de vuestro espíritu. Sois la ''mujer fuerte'' de que hablan los libros sagrados, la de América, la primera en el dolor, estoica para sobrellevar en silencio la angustia sangrante del corazón y la última en la recompensa como para embellecer con el desinterés todas sus acciones.

Nos traéis lo más seductor del carácter brasileño; su dulzura, única, inigualada, en vuestro acento, en vuestra distinción personal y, como si fuera poco, en la gracia sugestiva de vuestra hija.

Nos descubrimos para saludaros.

En la Suprema Corte de Justicia

En la recepción ofrecida al Dr. Vargas por la Suprema Corte de Justicia, el Dr. Aguirre González pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos del Brasil:

La Judicatura del país se asocia, con íntimo regocijo, a los homenajes que os tributan los uruguayos.

Es altísimo honor para nosotros recibir vuestra visita. Sois el representante máximo de una nación hermana que, en todo lo largo de su historia, rindió siempre culto al derecho y a la justicia, que dió siempre pruebas de su noble espíritu pacifista, que, con otro pueblo hermano meció la cuna de esta Patria Oriental, y que de ella se ha vinculado eternamente por los indestructibles lazos de la amistad, del afecto, del cariño profundo que supo atar con la grandeza de sus designios y la elevación de sus procederes; y

sois, vos mismo, un jurista eminente de inspiración generosa, de espíritu ampliamente comprensivo y cordial, que ama la tradición jurídica de su pueblo y que ciñe su conducta del derecho internacional, de que el Brasil es paladín de América.

La misión severa que a los jueces nos cabe cumplir no es óbice, Excelentísimo Señor Presidente, para que en esta casa de la Justicia, que hoy os acoge en su seno, se llenen de fervor nuestras almas, se enciendan de pasión nuestros corazones, para daros una bienvenida que quede grabada profunda, indeleblemente, en lo íntimo de vuestro ser, no por el deslumbramiento de suntuosidades materiales y el calor de los espíritus, que son, bien lo sabemos, los dones en que más cifra su gloria la nobilísima Nación brasileña, a pesar de la inmensidad de su territorio y de sus riquezas, de su gran poder y de las mágicas bellezas de su suelo incomparable.

Excelentísimo señor: han de resonar en vuestros oídos vítores clamorosos, voces de regocijo, rumor de oleaje popular; y ha de henchir vuestro pecho la satisfacción de veros querido, admirado por la Nación entera, Pueblo y Poderes Públicos, vibrarán al unísono, en vuestro honor: será el homenaje de una Patria a la otra, será la íntima compenetración del alma del Uruguay con el alma del Brasil, será la expresión de los férvidos votos de nuestro país porque el vuestro vea coronados por el más lisonjero de los éxitos, sus esfuerzos en pro de la paz y la fuerte e inalterable unión en toda América; serán los ardientes votos de todos nosotros por la ventura personal de nuestro ilustre visitante.

A este discurso dió la siguiente respuesta, el Dr. Vargas:

Señores miembros de la Suprema Corte de Justicia:

En el desempeño de la misión en que me cabe la excelsa honra de traer a esta República la expresión de la amistad del pueblo brasileño, no quise dejar de hacer esta visita al órgano supremo del Poder Judicial uruguayo.

Deseo, con mi gesto, significar el respeto que siento por vuestras eminentes funciones, cuyo alcance, en la vida constitucional del Estado, tanto aquí como en Brasil, es de la más alta importancia para la obra de equilibrio, orden y conservación del régimen.

Según nuestro Ruy Barbosa, la base de la democracia, ahora como en la antigüedad, hace dos mil quinientos años, es siempre la misma: "La religión del Derecho". En ese respeto a la justicia, en ese culto del derecho, descansan los fundamentos de nuestras democracias, y vos sois los supremos celadores, los egregios ejecutantes de esa religión augusta.

En nuestras naciones, nacidas al desencadenarse en el Continente la campaña emancipadora de las antiguas colonias, nunca hubo lugar para las emulaciones y competencias de fuerza y de violencia. En más de un siglo de existencia política independiente, nunca nos destacamos, en la sociedad internacional, por el poderío militar; un principio más alto y más duradero garantía nuestras conquistas liberales y aseguraba a nuestra existencia política "el prestigio del derecho y de la ley".

Al influjo de esas energías morales, nos formamos y, sobre sus fuertes cimientos, construimos, a través de todas las vicisitudes, nuestra civilización y nuestra paz propicia.

Afortunados, pues, los ilustres ciudadanos a quienes el destino puso en sus manos la sagrada misión de distribuir justicia y velar por el dominio del derecho en la sociedad uruguaya.

Os agradezco, reconocido, la recepción cariñosa que me tributáis y, al trasmitiros los votos de simpatía, de aprecio y de amistad del pueblo brasileño, quiero rendir mi homenaje personal, de respeto y de admiración, a vuestra sabiduría, a vuestra egregia actividad pública, a la majestad de vuestras funciones.

La partida del Dr. Vargas-Recepción en el "Sao Paulo"

En el banquete del "Sao Paulo", el Dr. Terra, agradeciendo el homenaje del Vr. Vargas pronunció el siguiente discurso:

Os pido disculpas, Señor Presidente, de que en mi país, al recibiros, hayamos, tal vez, abusado de los homenajes, produciendo vuestra fatiga. Pero era necesario cometer este abuso; era necesario dar a todos la oportunidad de demostrar la inmensa simpatía y el amor que inspira vuestro gran país (aplausos); era necesario que concurrieran los niños de nuestras escuelas (aplausos); los ancianos con sus cabezas plateadas, los obreros, comerciantes, industriales, banqueros y hombres de pensamiento.

No podía exteriorizarse de otra forma este vehemente deseo de demostrar su amor al Brasil, tan bien representado por un hombre de acción, de energía, de pensamiento; un hombre reformador de las instituciones de su tierra en las corrientes modernas de la justicia y el derecho. — (Aplausos.)

Habéis llegado a nuestras playas en un momento histórico para nuestra América. Un momento en que, según las últimas noticias, se sella para siempre la paz del Continente, en gran parte debida a la influencia, a la alta influencia de vuestra patria, dignamente representada en la Conferencia de la Paz.

En el litigio del Chaco, la actitud del Uruguay ha sido clara y terminante. En un momento, pudo considerarse que era una osadía nuestra el afirmar en la Conferencia de la Sociedad de las Naciones que ese asunto tenía que ser resuelto entre hermanos; que tenía que venir a nuestra América para su solución defnitiva. Podía considerarse una osadía al creer que no tenemos más fuerza que la fuerza de nuestra osadía, precisamente, de nuestro inmenso amor por la paz del mundo. — (Prolongados aplausos.)

Nosotros pensamos bien porque tenemos una psicología propia en estos pueblos de América, psicología distinta de aquellos que tienen diferencias por cuestiones raciales, por revanchas que nosotros no comprendemos, porque lo único que comprendemos es que en América, en nuestro continente, radica el porvenir de este siglo y que lo que debe imperar es la política del amor.

El Presidente de la República Dr. Gabriel Terra haciendo uso de la palabra en el Banquete dado en su honor en el «Sao Paulo»

Nosotros en la Liga de las Naciones, sostuvimos, en una forma decisiva y en una forma terminante, que no era posible aquí, en América, imponer decisiones por la fuerza y por la violencia y, sobre todo, si esa violencia y esa fuerza se ejercían sobre uno de los países en lucha.

Y sabemos bien, los que conocemos la historia del Brasil y la historia del Uruguay, de ese Brasil que cuando no tenía acorazados poderosos como el "Sau Paulo", cuando sus puertos eran indefensos y sus casas pudieron ser incendiadas por los cañones enemigos, más de una vez detuvo la soberbia de las potencias europeas, en defensa de su soberanía. Idéntica actitud adoptó el Uruguay, que prefirió abandonar sus hogares, quemando las casas de sus hijos y exponiéndose a la muerte en un éxodo total, antes que inclinarse a los deseos de conquista exteriorizados por alguna Corte europea que desterró, para siempre, vuestro Brasil republicano.

Señor Presidente: habéis aludido a un incidente desgraciado. Desgraciado en horas en que festejamos la fraternidad con vuestro gran país.

Uno de esos elementos degenerados, espúreos de nuestra Universidad, fracasado como estudiante, fracasado en su vida profesional, convertido en estafador y, más tarde, en asesino, lo que nunca pude creer, a pesar de la advertencia del Jefe de Policía, ha llegado a perpetrar un miserable atentado, exponiéndose a morir en la cárcel por atentar contra un hombre que día a día, en las calles de Montevideo, ofrecía su pecho abierto a las balas enemigas.—(Prolongados aplausos.)

Señor Presidente: habéis tenido facultades en vuestra misión de amor y de fraternidad, en gran parte debido a la influencia de vuestro carácter y en gran parte a la influencia de vuestra ilustre esposa. Señora: del mismo modo habéis sido, con vuestra sonrisa de bondad, vuestra mirada inteligente y vuestra fama consagrada de virtudes, verdadera mensajera femenina de la paz, y, en tal sentido, representante de la mujer brasileña, habéis conquistado nuestro corazón. — (Prolongados aplausos. Las manifestaciones de aprobación no dejan oir bien el último párrafo del discurso.)

El Dr. Vargas ofreció la demostración en una inspirada improvisación que no fué posible seguir al pie de la letra.

Recuerdos de RIO de JANEIRO

Por Hector P. Gardil

La oportunidad del viaje del Presidente Dr. Vargas y la circunstancia de haber mantenido una entrevista con él, en mi estada en Río de Janeiro, me induce a rememorar algunos recuerdos, sin dar, desde luego, ninguna trascendencia a esta nota.

El "Highland Prince" enfiló su proa hacia el Norte. Hacia la misma ruta marchaban nuestras esperanzas, nuestras inquietudes y nuestras emociones. El Brasil, en épocas estudiantiles nos había sugestionado, y esa sugestión fué afirmada en nuestro espíritu por descripciones y referencias personales. Tal el origen de nuestra expectativa. Poco pasaje, y todos con las características de la misma nacionalidad. Comerciantes, banqueros y vaqueros en viaje de descanso o placer. Junto a ellos algunas chicas "finas y largas como una sombra", tipo palmera, con cabellera de oro. Sus trajecitos blancos con el saquito rojo ponían de tanto en tanto una nota de color, que denunciaba aún los uniformes clásicos de esas escuelas extranjeras serias y agrias, que trastornan las formas físicas y enervan los espíritus femeninos. Ni una voz sorpresiva, ni una carcajada sonora, ni siquiera una sonrisa quebraba la adustez del cuadro. Footing, con el característico taco bajo, algún libro bajo el brazo o las notas clásicas del piano, eran la actividad de todas las horas y de todos los días, del pasaje femenino. Para completar el cuadro, el servicio femenino de a bordo estaba calcado en el mismo molde que el pasaje. Constituía, en verdad, un motivo poderoso para que se le tuviera alejado. Nada rompía el ritmo de la vida interna del barco, y entonces resolvimos trasladarnos a la vida exterior.

*
**

El primer error que cometimos fué leer. Como buen viajero criollo de tierra adentro, íbamos munidos de libros y revistas. Un Comisario nos llamó la atención. "No lea (nos dijo), porque la lectura lo acerca o lo retrotrae a los problemas de la tierra, y el mar se ha hecho para olvidarlos." Y dicho esto, nos condujo al puente de mando, para que viviéramos el grandioso espectáculo, y ¡vaya si lo vivimos! El golfo de Santa Catalina sometió nuestras condiciones marinas a dura prueba Bailamos durante horas y horas las danzas más exóticas de Oriente y nos quebramos como si respondiéramos a esa música alocada, inarmónica y bárbara de las "jazz" americanas. Restablecido relativamente el equilibrio físico, en armonía el cerebro, las piernas y el "interior", entramos de lleno a gustar el espectáculo ya confundido de mar y tierra, que se asemeja en su majestuosidad por los altibajos imponentes y las características permanentemente variables. Junto a nosotros, el Capitán del barco, con destino y vida de boya, exteriorizaba toda la alegría de vivir algunos días junto a los Campeones del Mundo, lo que llenaba de solaz a su viejo espíritu deportivo.

*
**

El Brasil se nos aparecía tal cual lo habíamos presentido. La primera ciudad que tocamos fué Santos. Su puerto enorme, con febril actividad, como que por él salen los productos de ese extraordinario foco industrial de San

Pablo, su vecino y protector. Playas enormes y mansas, bordeadas de ramblas y caminos; nos recuerdan las nuestras. Visitamos sus comercios tan característicos, con productos raros para nosotros, porque escapan a nuestra capacidad industrial. Una lluvia impertinente y tenaz nos devolvió a bordo y poco después levábamos anclas rumbo a Río de Janeiro.

En las primeras horas del día la mole en que viajábamos entraba en la bahía de Río. Se ha dicho, y con razón, que esa naturaleza es para vivirla y no para describirla. Tiene algo de serenidad, todo de majestuosidad y es fundamentalmente revolucionaria en el sentido de las formas. Todo se agolpa y es difícil vivir y sentir esas emociones sucesivas. La bahía con sus brazos prietos, el Corcovado, el Pan de Azúcar, Tijuca, ese fenómeno de la naturaleza que la imaginación p pular denomina "el gigante que duerme", todos y cada uno reclaman nuestra atención, mientras el panorama general de la naturaleza, en una de sus manifestaciones más bellas, si no la más bella de todas, nos extasía y nos hunde en un mundo ignorado, con todas sus sugestiones y con todos sus maravillosos encantos.

Preferimos la impresión general, dejando para horas después las "partes" de ese "todo" estupendo.

*
**

No tardamos en caer en brazos brasileños, afectuosos y acogedores, que llegaban hasta nosotros como una avanzada, auténtica y prestigiosa, de la cordialidad de aquel gran pueblo, tantas veces reiterada durante nuestra permanencia. Y ya en tierra, olvidamos un poco el mar. Breve estada en el hotel, y a la calle. La Avenida Río Branco, arteria principal de Río, traduce, en la majestuosidad de sus líneas arquitectónicas y en la capacidad del comercio que la bordea, toda la importancia de esa capital. Tiene algo, más por lo que significa que por el parecido, de la avenida de Mayo de Buenos Aires, pero es más avenida y más majestuosa. En ella arranca y se expande para ambos costados, la vida comercial de la ciudad, cuyo centro puede fijarse en Ovidor, la Florida de Buenos Aires, y con pocas pretensiones la Sarandí nuestra, o, mejor dicho, nuestra vieja Sarandí, desplazada ahora por nuevas rutas comerciales. Y, ahí también, enclavados están los edificios de administración, cultura y arte, que dan alto significado a la ciudad. Se vive en este radio una vida de emjambre, en la inquietud de la industria y el comercio, y él concentra a toda la ciudad en determinadas horas, en que toman gran animación los cafés, confiterías, hoteles, etc. Pero nosotros buscamos nuestros espectáculos y tomamos la rambla Beira Mar, que constituye lo más valioso de la vida edilicia de Río. De una amplitud despsada, arbolada, enjardinada, profusamente iluminada, de larga trayectoria, es un magnífico cinturón de la ciudad, que culmina en Copacabana, nuestro Carrasco majestuoso y de la categoría balnearia de Viñas del Mar. Copacabana es la tabla de ajedrez en que se movilizan y juegan las piezas aristocráticas de la aristocrática sociedad carioca. Ahí encontramos, como símbolo de nuestra tradición, esa figura marmolizada de gran "boulevardier" que es también reliquia nuestra: Eugenio Garzón. Sobre el Corcovado se levantaba el gran Cristo, símbolo de paz, confundido entre las nubes y evocando en nuestro espíritu aquel San Cristóbal de mármol que corona el cerro del mismo nombre y que pone una nota de pureza sobre la imperturbable pureza del cielo de Santiago. Nosotros marchábamos a saltos sobre los paisajes, y las emociones marcaban el mismo

São Paulo Instituto Butantan

São Paulo Palacio das Industrias

São Paulo Praça do Patriarcha

São Paulo Predio da Light & Power

São Paulo Panorama Ypiranga

ritmo. Petrópolis, la vieja ciudad levantada a varios cientos de metros, centro aristocrático de otrora, es una de las cosas más típicas de Río y su visita obliga la travesía de los paisajes más maravillosos. Un camino de hormigón, con hermosa balaustrada, tendido como una serpetentina loca, nos conduce a ese encantador sitio, enflorecido con las especies más raras y hermosas. Luego Tijuca, cuyo recorrido insume horas y horas en medio a una vegetación exhuberante; Pan de Azúcar y Corcovado; sus barriadas, como Santa Teresa, con sus callejuelas evocadoras, encrespadas, protectoras de idilios; la calle Paysandú, con sus palmeras rectilíneas, y tantos y tantos motivos de actracción, cuya referencia daría a esta nota demasiada extensión.

*
**

Tuvimos oportunidad de cambiar impresiones con los tres personajes de más alta jerarquía en la política interior y exterior del Brasil. Eran ellos: el Presidente de la República, Dr. Getulio Vargas; el Gobernador de Río Grande, General Flores Da Cunha, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Mello Franco. El Dr. Vargas recibió a la embajada, que yo integraba, en su despacho presidencial, con una llaneza y cordialidad que despertaron en nosotros unánimes simpatías. El Dr. Vargas celebró el motivo de nuestra presencia —prestigiada por la compañía de nuestro digno representante, Dr. Ramos Montero— y manifestó que desde su gobierno procuraba agitar todas las manifestaciones que engarzaran motivos de acercamiento entre ambos pueblos. Y el Dr. Vargas continúa expresándose, con toda espontaneidad, sobre las cosas y hombres de nuestra tierra. Evoca su vida en Río Grande, su ''patria chica''; su trato con nuestros hombres, su conocimiento de nuestros problemas, tan similares a los del gran Estado vecino, y su palabra llana va afirmando un perfecto dominio de todas nuestras cosas. Para demostrar hasta dónde llega el conocimiento de nuestros hombres, vamos a arrancar a nuestra memoria la siguiente anécdota, que nos refiriera el ilustre político brasileño: '' Cuando yo trabajaba en Río Grande, tenía como lindero a un oriental a quien me vinculaba una profunda amistad. Era un blanco intransigente y un ferviente admirador del Dr. Luís A. de Herrera. Gustaba hablar de política, y especialmente de la política y hombres que le eran gratos. Yo tenía una sola defensa contra sus discursos y arranques entusiastas: le hablaba bien de D. Pepe, y entonces se completaba el cuadro y yo me solazaba con mi querido amigo y excelente vecino uruguayo. '' Palabras más, palabras menos, éstas fueron las expresiones del Dr. Vargas, cuando estimamos conveniente nuestro retiro, para no abusar de la gentileza del primer magistrado.

Una circunstancia feliz me permitió conversar y cambiar impresiones con el actual Gobernador del Estado de Río Grande, General Flores da Cunha. Nuestros viajes a ese Estado nos habían permitido apreciar el extraordinario volumen de este político, uno de los grandes orientadores de la opinión pública brasileña. Pero el conocimiento personal afirmó aún más la atracción que ejercía sobre mi el perfil destacado de este caudillo. Funciones periodísticas nos permitieron abordarlo acerca de distintos proble-

mas, y sus palabras, sus conceptos y sus juicios pusieron en descubierto a un político ágil y un sagaz hombre de gobierno. También en él apreciamos a un gran amigo del Uruguay, cuya amistad él evoca con verdadera fruición.

Y, por último, una entrevista gratísima con el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Mello Franco, una de las figuras más salientes de la diplomacia americana. La visita se efectuó en el histórico Palacio de Itamaraty, cuyas paredes cuidan aún valiosos objetos, muebles y documentos de la época del Imperio, cuidadosamente conservados o hábilmente reconstruídos. La simple descripción del palacio y su tradición histórica reclaman, por sí solo, una crónica. Vayamos, pues, a la entrevista. El Dr. Mello Franco nos recibió con una cordialidad emocionante. Para hacer resaltar aún más la gentileza del austero hombre de gobierno, debemos precisar que el día de la visita era indicado para la audiencia diplomática, circunstancia que nos llevó a intentar reiteradamente nuestro retiro, pero siempre fuimos retenidos por el prestigioso Canciller. Recordó el Dr. Mello Franco su carrera diplomática, iniciada en el cargo de Secretario de la Embajada de su país en Montevideo, lo que le dió oportunidad de evocar recuerdos amables de nuestro país, sus hombres de gobierno, sus políticos, sus elementos sociales, y hasta el interior, que visitaba con frecuencia. Tiene también hijos nacidos en el Uruguay. Los instantes corrían velozmente y el interés de la conversación crecía en la medida de nuestros deseos. Y cuando creíamos poner punto final a la inolvidable entrevista, no por nuestro deseo, sino por imperio de las circunstancias, el Dr. Mello Franco nos invitó a visitar el palacio, y de sus propios labios oimos las más interesantes referencias históricas.

*
**

Razones de espacio nos obligan a poner término a este simple hilvanado de recuerdos, sin pretensión de crónica ni impresiones de viaje. Son simples recuerdos arrancados a la memoria y volcados con la misma emoción personal que los vivimos.

Montevideo, mayo, 1935.

Bellezas naturales de Río de Janeiro

Entrada a la Barra de la Bahía de Guanabara

EL PUEBLO

Un diario serio para la gente seria: propaganda elevada, expresión culta, información veraz, ordenada y concisa; presentación sobria: mucho más en la realidad que en la apariencia

El Fervor Popular Revistió de Emoción los Homenajes al Presidente del Brasil

Bajo la gloria de los pabellones de las dos Patrias, que levantan hacia lo alto, como fervoroso anhelo de constante superación, los niños uruguayos de la Escuela "Brasil", los Presidentes reflejan en sus rostros una serena confianza. Es el porvenir hablando al presente en la elocuencia de ese homenaje, de grandes destinos futuros sobre la base segura y firme del pasado histórico.

Montevideo vive la fiesta inolvidable de la confraternidad uruguayo - brasileña

LA ciudad vivió ayer nuevamente la grata inquietud de los homenajes al digno representante de la cordialidad brasileña.

Todos y cada uno de los actos efectuados en honor del ilustre visitante fueron una cálida prueba de afecto al Alto Embajador de la nación hermana, hasta cuyo pueblo han de llegar sin duda, como ecos de un Himno a la Paz y a la Fraternidad, los vivas, las palmas, y [illegible]

"El Pueblo" adelanta su cordial saludo al huésped ilustre que llega, en esta hora jubilosa, como representante máximo del Brasil hermano.

Su arribo a nuestra Patria, es una jornada de honra y de alegría.

El digno Presidente de los Estados Unidos del Brasil Dr. Getulio Vargas, encontrará, sin duda, exteriorizados con calor afectivo, en los festejos populares y en la recepción oficial, ese honor y esa alegría.

La República Oriental fué siempre leal al sentimiento de amistad fraterna que alienta, en el fondo de su historia, hacia el grande pueblo del Brasil.

Transportes de emoción colectiva sindican, como piedras blancas jalonando el camino, la realidad de esa devoción cordial por el gran hermano del Norte.

Comunes destinos, ideales comunes, sentimientos unánimes y acordados, hechos reales, episodios históricos, unidad en la acción pretérita y en el rumbo futuro, consolidar en el tiempo y el espacio la amistad fraternal a que nos referimos.

Si en las luchas legendarias de la conquista y población americana, si en los arrestos gloriosos de la emancipación libertadora, si en la tramazón organizadora de los estados constituídos, si en la declinación de la paz continental o en la afirmación de la prosperidad de cada uno, Brasil y Uruguay fueron grandes amigos fraternos en el pasado, y son grandes hermanos de sangre y espíritu en el presente todo induce a cantar la gloriosa unión en el devenir, como la más laudable conjunción de pueblos en la ruta develada de los destinos mundiales."

...ctor Terra y su esposa, al avistar al ilustre huésped sobre la cubierta del "Sao ... al del amigo, que desborda por sobre la rigidez del protocolo y que acerca, en ... ndes Presidentes, a sus pueblos, tan amigos como sus propios gobernantes.

... da manifiesta sin embargo su fuerza modelando a la piedra y fraguando al metal.

Pretende decir también que en las relaciones de los pueblos al lado de la justicia, existe un espacio creciente para la equidad, y que los tratados que articulan compromisos y obligaciones adquieren muy amenudo, alto valor espiritual con acuerdos y resoluciones dictados por el sentimiento de la fraternidad.

Así sucedió con el Glorioso del Barón de Río Branco. Vos, digno continuador de la elevada política de aquel ilustre hombre, habéis siempre demostrado alta simpatía por esta tierra y os habéis preocupado en fortalecer las relaciones más cordiales que entre las dos naciones existen, anhelo que culmina luminosamente en vuestro viaje y que esta placa recuerda. Al momento de partir quisisteis firmar tratados con el Uruguay. Fué el toque de clarín que anunció vuestra venida.

Tiene indudablemente un alto valor simbólico, el que se tribute este homenaje frente al monumento a Río Branco, en esta avenida Brasil que naciendo del corazón de la ciudad, termina, o más bien dicho se continúa con la ruta marítima que lleva a vuestra tierra y en el mismo momento de vuestra visita a la escuela Brasil. Ello permite reunir en un solo haz el sentido homenaje de todos los valores nacionales. La acogida entusiasta del gobierno, el alegre clamoreo del pueblo y nota siempre emotiva, el transporte ingenuo de nuestra niñez. Recibidlos como ofrenda sincera de nuestro afecto al Brasil y hacia su eminente mandatario.

El carácter no protocolar de mis palabras y la libertad en que me siento de poder deciros libremente lo que este pueblo piensa, me permiten trasmitiros que estas manifestaciones no van dirigidas únicamente a vuestro país sino también en gran parte a vuestra sobresaliente personalidad.

Ciudadano eminente lleno de virtudes y de decisión, habéis convertido vuestra vida cívica en una lección viviente de democracia ejemplar y de ilimitada devoción a las legítimas instituciones republicanas.

Gran caudillo habéis unificado en el pensamiento y en la acción ese Estado de Río Grande, Gaucho Valiente, generoso, exhuberante y la... [illegible] pródigo en hijos ilustres, con el cual amenudo mezclamos las alegrías, las lágrimas y la sangre y siempre los latidos del corazón a través de esa frontera, que es una mano que estrecha no cerca que separa.

[illegible] de especiales condiciones, permitidme también que os diga que os habéis caracterizado por la unión de las más grandes virtudes de un gobernante: la energía, guiada por la prudencia; la visión clara de todos los problemas políticos; y un amplio espíritu de comprensión frente a todas las tendencias y problemas del momento.

Es por todo esto, por todas las virtudes que hacen resplandecer vuestra personalidad, Señor Presidente, que la Asociación Uruguay - Brasil Pro Solidaridad Americana se siente orgullosa de hacer guardia de honor alrededor vuestro llevando sobre su pecho los colores del Brasil y del Uruguay entrelazados en un fraternal abrazo. Y tanto más orgullosa se siente por el hecho de que sois desde algunos años socio Honorario de nuestra Asociación; sois uno de los nuestros.

La Uruguay - Brasil Pro Solidaridad Americana nacida bajo los auspicios de los dos países ha extendido su aspiración de concordia a la América entera porque no sería para vuestro país ni para el mío, ideal digno de ser llevado en el corazón, aquel que quisiera limitarse a dos países tan sólo, de esta América tan una, tan solidaria desde las nieves boreales hasta la tierra de Fuego.

Y soñamos con aquel feliz día en que agrupaciones similares a la nuestra surgidas en las principales ciudades de esta América, constituyan los nudos de una vasta red de afectos entre los pueblos americanos y que esta red tejida con las fibras de nuestros corazones, aprisione a las injusticias y detenga a las discordias. Y serán preciosos auxiliares para Vos, y para aquellos que os asemejan y que comparten vuestros nobles deseos.

Nosotros esperamos, nosotros sabemos que podemos esperar de Vos de que la obra que ya habéis comenzado, de acuerdo con otros hombres de corazón y responsabilidad a favor de la paz sudamericana, se prosiga tenazmente y no dudamos que vuestro prestigio personal, ayudando eficazmente al que os da vuestra investidura de Presidente del gran Brasil, constituyen un factor decisivo en favor de la santa causa de la paz y solidaridad americana.

Considero altamente auspicioso el hecho de que esté a vuestro lado en estos momentos, nuestro digno Presidente, cuya gestión en ese

(Continúa en pág. siguiente)

El ilustre mandatario brasileño en nuestra capital

Una recepción cálidamente efusiva ha testimoniado hondo homenaje al gran pueblo hermano y a su alto representante

Montevideo entregó ayer, en el aplauso cálido de la multitud, en un homenaje popular que tuvo caracteres de apoteosis, a un pueblo noble y generoso de América, que le llegó personificado en la figura insigne de un hijo predilecto.

La ciudad, que festejó ayer la fiesta de la confraternidad de dos pueblos de América, índice revelador de la solidaridad americana, vivió horas de intensa y cálida emoción.

práctica, apareció flameando nuestro pabellón, al que saludó con la salva reglamentaria internacionalmente que fué contestada por la batería Centenario.

A las 10 horas, la gallarda nave ostentara pasaba la boca del antepuerto y a marcha lenta ganó la dársena donde, asistida por ...

EN EL TRAYECTO

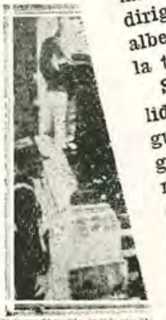
En la extensa avenida de ... que cruza el adequinado pavimento ...

Vargas, su esposa, la comitiva ... acompañados por el ... de Brasil ...

"... Unimos nuestro saludo reverente al de todo el pueblo uruguayo, que recibe hoy a su gran huésped de honor, el Presidente de los Estados Unidos del Brasil, Dr. Getulio Vargas. Que sea bienvenido y que encuentre aquí todo lo que su espíritu pueda desear: de simpatía, de cordialidad, de gentiles halagos. Por parte de nuestra Nación, el gobernante de la República hermana tiene, de antemano, ganadas todas esas preseas de honda y firme vinculación, que, dirigidas al primer magistrado de un país, van siempre a albergarse en los corazones de sus conciudadanos, formando la tela de los recíprocos sentimientos compartidos.

Si propicia es la oportunidad para cimentar, con más solidez, los lazos fraternales que unen al Brasil con el Uruguay, recordemos que no es ésta una iniciación, sino una gratísima ratificación de anhelos solidarios. A lo largo de muchas etapas de la doble historia de ambas nacionalidades, se levantan claros jalones marcando los episodios de una común orientación en los mutuos destinos, fuera el Brasil para saldar con gestos de una generosidad desconocida en los anales de otros continentes antiguas controversias territoriales, fuera el Uruguay llevando sus huestes guerreras a combatir al dado del pabellón auriverde de regímenes sin cabida en el americano solar. De un pasado con nobles recuerdos, y de un presente auspicioso, tiene que ser consecuencia ineludible un futuro de venturosa unidad de miras y de profunda vinculación, en todos los órdenes de la existencia y del progreso de los dos Estados. Así lo dirán con tanta fuerza de expresión como las manifestaciones del recibimiento y del agasajo que el gobierno tributará al visitante insigne, las demostraciones espontáneas y sinceras con que en el transcurso de la permanencia del Presidente Vargas, nuestro pueblo hará saber al mandatario del Brasil y a sus acompañantes que pisan tierra hermana, antes, ahora y en el porvenir.

Al Brasil, al Presidente Vargas y a su dignísima Comitiva: ¡Salud! ''



El Cuerpo Diplomático ...

del Brasil, recogiendo el saludo emocionado del pueblo uruguayo, que a su paso se sentía conquistado por la amable y suave sonrisa de un hombre sencillo y cordial, que posee en alto grado el don extraordinario de la simpatía.

El flamear de las banderas hermanas, el aplauso clamoroso que se iba corriendo en las filas de la multitud, el agitar de los pañuelos mecidos en alto por manos femeninas, lo identificó con el alma popular.

Por eso, desde el Costado que al norte une más que separa a los dos países hasta las aguas serenas del Plata que vienen del corazón mismo del territorio brasileño, y desde la Laguna Merín, uruguaya y brasileña a la vez, hasta los límites occidentales del río Uruguay, el nombre del Brasil está en todos los labios uruguayos y su espíritu palpita en todos los corazones.

SE AVISTA LA DIVISION

Temprano aún, los vigías oficiales anunciaron que se avistaba la división brasileña navegando en línea de fondo, con el "Sao Paulo" al frente y escoltada por varias naves argentinas, que navegaban en línea de dos, claro está que, al hallarse fuera del canal, esto es, al pasar por el estacionario de Recalada.

21 CAÑONAZOS ARGENTINOS

Allí los buques argentinos ... la sirena presidencial del ... Vargas, con una salva de 21 disparos ...

PROA A MONTEVIDEO

Luego la división puso proa a Montevideo ... a la altura de la boya del eje del canal ... a las 8 y 35.

ENTRA LA ESCUADRA

Al enfrentar el cuarto par de boyas del canal, el acorazado brasileño, rompiendo en su mástil la gallarda de ...

FORMAL

En correcta línea de honor ... desde hasta la ... la Escuela Naval, el batallón ... la escuadrilla, un ... batería, una batería ... la escolta presidencial, el Regimiento de Blandengues de Artigas.

ASPECTOS DE ...

Desde la primera hora ... Presidente del Brasil ...

COLORES PATRIOS

... flameaban banderitas patrias y brasileñas. En los balcones, puertas y azoteas, ... en su larga trayectoria ... las calles, aceras y plazas, ...

"LA MAÑANA" recibe un mensaje de los cadetes del "Siqueira Campos"

Publicamos, a continuación el telegrama que recibimos desde el "Siqueira Campos", de parte de los cadetes que ya son nuestros gentiles huéspedes:

"Os academicos militares do Brasil estendem seus braços aos nobres irmaos civis e militares da República Oriental do Uruguay, para o amplexo da amizade e da solidariedade dos desejos de armonia e engrandecimento continental que as nações americanas cultivam com intensidade e fervor iguaes. Levaes a voz, com attributos de extensão a todos os povos do continente nosso desejo de congregar esforços no sentido do ideal de paz, que é de todos os filhos da América. — Cadete ARNALDO SANTIAGO; Aspirante JULIO MOURA.

Al pisar tierra uruguaya el Dr. Getulio Vargas, es recibido por los brazos abiertos de cordialidad, del Dr. Terra; y así, estrechamente unidos por la emoción de quienes se saben depositarios de los sentimientos de dos grandes pueblos, fueron durante varios segundos, un símbolo perfecto ejemplar amistad brasileño-uruguaya. Y así lo sintió el pueblo, que en aclamación ensordecedora, aprobó el gesto de ambos mandatarios

Programa oficial de homenajes

HOY VIERNES 31

Hora 9 y 30. — Paseo por la ciudad y visita a la exposición Avícola. — Continuación del paseo por la calle Rio Branco, Rambla Costanera, Rambla Pocitos y Avenida Brasil.

Hora 10 y 30. — Acto en el monumento a Río Branco. Colocación de una placa recordatoria de la visita del Excmo. Señor Presidente del Brasil, doctor Vargas, por la Asociación Uruguay-Brasil. — Visita a la "Escuela Brasil". — Continuación del paseo por la Rambla Costanera hasta Carrasco.

Hora 12 y 30 — El Presidente doctor Terra deja en su domicilio al Presidente doctor Vargas y su Comitiva. — Almuerzo libre.

Hora 14 y 30 a 16 y 30 — Gran desfile militar en la Rambla Wilson.

Hora 17 y 30. — Recepción solemne al Presidente doctor Vargas por la Asamblea Legislativa. Discurso del presidente de la Asamblea y contestación del Presidente del Brasil. (Las señoras de la Comitiva asistirán a la ceremonia desde los palcos oficiales).

Hora 19. — Recepción en la Embajada del Brasil.

La recepción en el Palacio del Doctor Vargas

EL SALUDO DE LAS AUTORIDADES MUNICIPALES

Numeroso público se congregó en la calle Lucas Obes frente al Palacio donde se hospeda el ilustre Presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, a fin de presenciar las ceremonias que se realizarían de acuerdo con el programa oficial de agasajos.

A la hora anunciada llegó el Intendente Municipal señor Alberto ... rando el honor que significaba para nuestro país el albergar a una personalidad como es la del doctor Getulio Vargas, grata en todo sentido y que consideraba además que huéspedes de su categoría, honraban a nuestra ciudad.

El doctor Vargas, satisfecho en extremo, así lo expresaba su rostro sonriente, agradeció la visita que consideró gratísima, platicando por breves instantes con los señores Dagnino y Zanzi.

Como en las horas de la mañana le habían enviado al doctor Vargas el apero de oro y un artístico

... Vargas, conversando ...

... álbum con fotografías de Montevideo, obsequio de la Intendencia Municipal aprovechó esta oportunidad para agradecer efusivamente tal distinción el presidente del Brasil.

LA RECEPCION AL CUERPO DIPLOMATICO

Seguidamente, los jefes de misión que habían llegado acompañados de sus respectivas esposas, fueron recibidos por el doctor Mezzera y por el Introductor de Embajadores señor Fermín de Yéregui, pasando al salón de la derecha los diplomáticos y al de la izquierda las señoras.

Formados en círculo, los diplomáticos de acuerdo con las normas del protocolo, el doctor Mezzera anunció la presencia del doctor Getulio Vargas.

Este entró al salón, siendo presentados en primer término los Embajadores por el doctor Mezzera, que a su vez presentaban al personal al doctor Vargas.

En este orden fueron presentados al Presidente del Brasil: Embajador del Brasil doctor Lucio Bueno; Embajador de la Argentina doctor Paulino Llambí Campbell; Embajador de Bélgica señor Neef; Embajador de México, señor Vadillo; Embajador de Italia, señor Serafino Mazzolini; Embajador de Alemania señor Morath; Embajador del Perú señor Cisneros; Embajador de U R.S., señor Minkl; Embajador de España, señor Malagarriga; Embajador de Cuba señor Rodríguez Embil; Embajador de Bolivia doctor Mercado; Embajador del Paraguay señor Dalsquit; y encargados de Negocios de Francia señor Vregille; de Gran Bretaña señor Simson, de Chile señor Bertrand Bidart y de Estados Unidos de América señor Dominian.

Terminada esta ceremonia, el Dr. Vargas abandonó el salón acompañado del doctor Mezzera.

LA PRESENTACION A LA SRA. DE VARGAS

La señora Darcy Vargas, que se hallaba en la planta alta del edificio, bajó acompañada del Ingeniero Guillot, hasta el salón donde la esperaban las señoras de los diplomáticos.

La señora de Bueno hizo las presentaciones de estilo a la señora de Vargas, estando formadas en círculo las visitantes.

Departieron por breves instantes con la señora del primer mandatario del Brasil, abandonando ésta el salón, después de agradecer el cordial saludo.

EL SALUDO DEL CONSEJO SUPERIOR DEL TRABAJO

Fué presentado luego por el Dr. Mezzera, el doctor José Salgado, quien llevaba la representación del Consejo Superior del Trabajo.

El doctor Salgado saludó al Dr.

"Al penetrar en la familia uruguaya tengo la impresion de penetrar en la misma familia brasileña"

Cien mil personas llenaron ayer las calles de Montevideo

Fué imponente el recibimiento que hizo el pueblo uruguayo al ilustre Presidente del Brasil Dr. Getulio Vargas

EDICION 16 PAGINAS

EL DEBATE

Año V — Núm. 1329

DIARIO PRINCIPISTA DEL PARTIDO NACIONAL

— Montevideo, Viernes 31 de Mayo de 1935 —

EL PRIMER SALUDO

Hermano y amigo

''De par en par, y con manos llenas de fraternal emoción, abre hoy el Uruguay las puertas de su Capital para recibir a un Presidente del Brasil, que para ser doblemente grato, es él, Getulio Vargas, hermano nuestro, en la vecindad de la comarca, en los limpios ideales, en los comunes afanes por el afianzamiento del orden y la práctica de una democracia de verdad, y por el culto de un pacifismo honrado y justiciero, tan distante de los propósitos de hegemonía continental como de los aislamientos huraños y egoístas.

Digámoslo de una vez: la visita de cualquier representante de ''nuestra hermana mayor de América'', gana nuestra admiración y llena de emoción fraterna las almas orientales, pero se hace más cordial, más cariñoso, más intenso el afecto, cuando quien llega con tan alta investidura, es uno de los nuestros, porque nació en tierra que nunca fué extraña para nosotros, porque conoció en el hogar los relatos homéricos de nuestros héroes y creció, viendo en su región nativa —Río Grande— no un puño amenazante para el Uruguay, sino un corazón para comprenderlo y amarlo y un escudo para defenderlo; porque no viene, como viene, por obra de oligarquías, ni por azar de las circunstancias, sino ''arquitecto de su propio destino'', por méritos propios, luchando desde abajo, empenachado de idealismo, habiendo sufrido por la libertad y por la justicia, dando el pecho en los combates, sin medir las probabilidades, con iguales aptitudes viriles para honrar la victoria y sobrellevar el infortunio; porque desde su tribuna de ''El Debate'' practicó la magistratura del bien y se irguió altivo contra el desborde de las satrapías cargadas de uniformes y condecoraciones; porque llegó al Parlamento y, más tarde al gobierno de su Estado, a imponer orden, a renovar, a impulsar el progreso, sin que el apetito de lucro o la sed de venganza o el menguado propósito de absurdas prepotencias, le obscurecieran la radiante visión del porvenir; porque gobernó y gobierna con sentido cristiano de los hombres y lúcida comprensión de las cosas; porque no es demagogo, ni para escalar posiciones ''vendió su juventud'' a la adulación, ni la despojó de su gracia sagrada, con la simulación utilitaria; porque supo ganarse su pan y conoció lo que era trabajar y sufrir y tuvo la grandeza de predicar con el ejemplo; porque el éxito no le vino de las complacencias, sino que lo forjó con su austeridad, su valor cívico y su tradicional empuje ''gaucho'', porque es un ecléctico en ideas y no un sectario, porque sintiendo su patria comprende la de los demás y no siente el afán de arbitrar pleitos ajenos; porque es sencillo como las casas espaciosas y limpias de su comarca y austero y generoso como sus tradiciones; porque es más de la República que del Imperio; porque es José Bonifacio en vuelo de las ideas y Tiradentes en la aptitud para el sacrificio; porque como sabe lo que es la guerra, siente la necesidad de la paz y no hay en su gestión internacional un solo índice de que por y para ella no transcurran las horas de su vida, la devoción de su alma, la eterna inquietud de sus ensueños.''

El Doctor Terra fué largamente aclamado

LA SEGUNDA JORNADA SE CUMPLIRA HOY

Sra. Darcy S. de Vargas, esposa del Sr. Presidente de los E. Unidos del Brasil

Autógrafos destaçables

ALFREDO NAVARRO
Vicepresidente de la República

En este momento de terrible congoja para la humanidad, en que todo es anarquía en las ideas, incertidumbre en los actos, la venida del ilustre representante del pueblo brasileño es para nuestros países del Plata algo más que un acto amistoso.

Por doquiera los hombres del Estado se reúnen para ensayar de prevenir el desastre de la guerra, y esa visita muestra a la faz del mundo que ese fantasma aquí no existe.

Da a todos una noción de solidaridad en la paz, de fe completa en los destinos de la América que baña el Atlántico latino.

Y si de guerra se habla, será sólo con el noble propósito de secar tanta lágrima que destroza corazones.

Gracias al eminente presidente Vargas, que hoy permite a nuestra América, con su gesto, la exteriorización de su anhelo. Que ese rayo de luz ilumine y sirva de ejemplo al mundo. — **ALFREDO NAVARRO**, Vicepresidente de la República.

Cnel. ALFREDO BALDOMIR
Ministro de Defensa Nacional

La visita del Excmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos del Brasil marca, a no dudarlo, un episodio de trascendentes contornos en los anales de la historia política rioplatense.

En una hora de la vida internacional en que el poderoso latido de las soluciones de fuerza acelera su ritmo, esa innsitada violencia, gravando el porvenir con la empañada visión de tristes augurios, el Brasil y el Uruguay reafirman su fe inquebrantable en el arbitraje amplio para resolver los diferendos entre los pueblos; y rubrican su pacto invariable de solidaridad y concordia, con la brillante embajada que acompaña a la recia y destacada personalidad del doctor Getulio Vargas.

Nuestro pueblo, ligado al Brasil por indestructibles lazos desde la alborada de la Independencia Americana, ha sido vivamente conmovido por esta sensible manifestación del espíritu superior que anima a las repúblicas colombianas, y que reafirma una definida actitud de acercamiento al retribuir el gesto iniciado por nuestro Presidente, el Dr. don Gabriel Terra.

Abrigo, pues, la seguridad de que interpreto en toda su amplitud el sentir del Ejército Nacional, al afirmar que las armas uruguayas rendirán, con intensa emoción, el homenaje que corresponde al preclaro americano que será nuestro huésped, y por sobre todas las cosas a la gran nación hermana que tan dignamente representa. — **CORONEL ALFREDO BALDOMIR**, Ministro de Defensa Nacional.

"La visita del Presidente Vargas, al Río de la Plata, será fecunda en afectos nuevos entre los tres pueblos de la América Atlántica y en el avance de una civilización con caracteres propios, surgida en esta región del continente para bien de la humanidad.

Estamos dando al mundo un gran ejemplo de cultura y de fraternidad. — Mayo de 1935. — **GABRIEL TERRA**, Presidente de la República.

Interpretando el sentir del Instituto que comando y el mío propio, augúrole al ilustre mandatario brasileño y a su distinguida comitiva, una grata y feliz estada durante su permanencia en nuestro suelo, y afirmo que, respondiendo a sus antecedentes, la Policía de Montevideo estará a la altura de su importante misión. — El Jefe de Policía, **CORONEL ELGUE.**

La venida del Presidente del Brasil a las repúblicas del Plata, tiene la gozosa trascendencia de las visitas familiares. Porque nosotros no acogeremos al digno representante de la Nación Hermana con el protocolar sentimiento de una visita de cumplido, sino con el afecto hondo y sencillo con que recibiríamos en el hogar al hermano que, aunque la vida lo mantuviese alejado de nosotros por el espacio, llegase hasta la casa, que es tan suya como nuestra, para compartir por unas horas nuestras alegrías y las más puras expresiones del sentimiento fraterno. — **CESAR AUGUSTO BADO**, Ministro del Interior.

" En cualquier momento, la venida del ilustre ciudadano que preside los destinos del Brasil, al Río de la Plata, hubiera tenido la espontánea transcendencia inherente a la vigorosa personalidad del mandatario visitante y a la decisiva influencia de su país en las relaciones continentales. Pero, en la actualidad, esa significación adquiere mucho mayor relieve, ante los problemas creados por la lucha fratricida que desgraciadamente continúa desangrando dos de los más nobles pueblos de Sud América, que las entrevistas de Presidentes en el Río de la Plata consagre la paz y la reconciliación de los beligerantes.

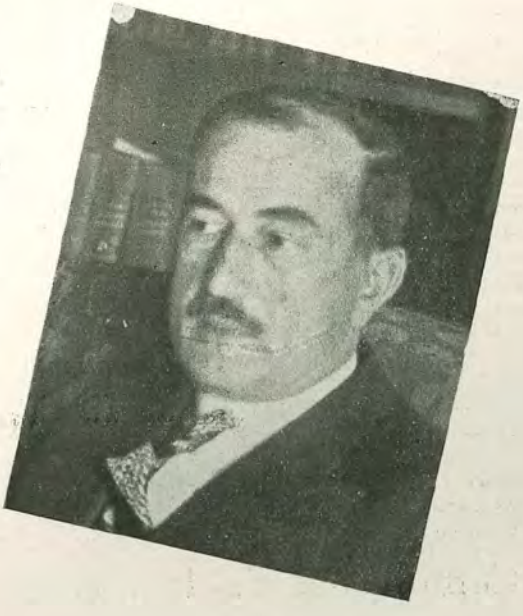
Montevideo, mayo de 1935. — P. MANINI RIOS, Senador. "

CESAR AUGUSTO BADO
Ministro del Interior

" El viaje del esclarecido Presidente Vargas, al provocar, en ambas orillas del Plata, grandes efusiones fraternas, hará, aún más firme, la causa santa del pacifismo en América.

Montevideo, mayo 8 935. — **LUIS A. DE HERRERA**, Senador. "

LUIS A. DE HERRERA
Senador



P. MANINI Y RIOS
Senador

"CARMETA"

TALLERES DE CARPINTERIA METALICA MODERNA

SOC. ANON. INDUSTR. URUGUAYA

Avda. SAN MARTIN, 2299

MONTEVIDEO

Visite nuestro Stand

Elogiosa nota de la U.T.E.

Con motivo del número de "ENERGIA" dedicado a la visita del Excmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos del Brasil, hemos recibido numerosas felicitaciones, que las aceptamos y justificamos como un estímulo y una compensación al esfuerzo realizado. Pero, de entre todas esas felicitaciones destacamos, por su alto significado, la que pasó el Directorio de la U.T.E. a la Dirección de "ENERGIA", felicitación cuya trascendencia conceptuamos obvio destacar. Dice así:

"Montevideo, junio 11 de 1935. — Señor Director de la Revista "ENERGIA". — Presente. — Señor Director: Considerando la óptima impresión causada por el número de la Revista "ENERGIA" destinado a materializar la adhesión de la U.T.E. a los homenajes que la República tributaba al señor Presidente de los Estados Unidos del Brasil — impresión traducida por los elogiosos conceptos vertidos al respecto, tanto por los componentes del séquito de dicho ilustre visitante, como por altos funcionarios del Cuerpo Consular de la Nación y la delegación de la Prensa brasileña—, el Directorio que presido ha resuelto trasmitir a la Dirección de esa Revista la expresión de la complacencia que le ha causado la excelente presentación del referido número y los justicieros comentarios que el mismo provocó.

Saludo al señor Director muy atentamente. — *Ing. Bernardo Kayel*, Presidente. — *José P. Lagarmilla*, Secretario General."

Comentarios de la prensa brasileña

"ENERGIA"

"ENERGIA" é a bela revista que temos sobre nossa mesa de trabalhos a qual nos foi gentilmente ofertada pelo nosso distinto amigo Sr. Alfredo T. Ibarra, ilustre Consul do Uruguai, em nossa cidade.

Este belo exemplar traz sua 1ª pagina ilustrada com o cliche fotografico de S. Excia. dr. Getulio Vargas, presidente do Brasil. Alem deste cliche vemos em outros varios de suas paginas sensacionaes apanhados de quando a visita deste presidente a visinha republica, destacando-se varios apanhados como homenagem ao Brasil na pessoa de seu presidente.

Traz tambem "ENERGIA" varias paginas repletas de excelente materia de literatura, contos instrutivos, etc.

A Fronteira agradece ao Sr. Alfredo Ibarra a gentileza da oferta com que foi distinguida.

"A FRONTEIRA", 3 Julio de 1935.

"ENERGIA". — Temos sobre a nossa mesa de trabalhos, gentilmente offerecida pelo Sr. Alfredo Ibarra, consul do Uruguay nesta cidade, um excellente numero da revista "ENERGIA" que se edita na capital daquelle paiz.

Trata-se de uma bella publicação que muito honra a impresa da visinha republica.

"ENERGIA" traz alem de outros assumptos de actualidade, uma optima reportagem sobre a recente visita do presidente do Brasil a Capital Uruguaya, destacando-se na primeira pagina uma photographia do chefe do governo brasileiro.

Gratos pela oferta.

"A NAÇAO" — 3 de Julio de 1935.

UN EXQUISITO ESPÍRITU FEMENINO REVELA LA JOVEN BACHILLER ALZIRA S. VARGAS

Con motivo del viaje del Presidente brasileño, la Srta. Alzira Vargas, hija del primer mandatario del país norteño, ha formulado algunas declaraciones, que reproducimos en seguida:

—Pienso que la aproximación de la juventud argentina, brasileño y uruguaya puede resultar enormemente beneficiosa —dijo—. Hemos estado hablando de esta cuestión en la Facultad de Derecho varios estudiantes que visitaron Montevideo y Buenos Aires, formando parte de las misiones estudiantiles. Creo que estas visitas de estudiantes comenzaron como resultado de las que los Presidente Terra y Justo hicieron a nuestro país, y opino que seguirán en el futuro.

Insistió la Srta. de Vargas en que la mejor inteligencia entre los pueblos, promotora de una más estrecha cooperación entre los gobiernos, estimularía tales intercambios intelectuales. Elogió también el movimiento de intercambio deportivo entre las naciones sudamericanas, haciendo resaltar el éxito de los recientes campeonatos de natación disputados en Río.

—Soy muy aficionada a todos los deportes en general, y especialmente a la natación, —agregó—. Desgraciadamente, me encontraba en Petrópolis cuando se celebraron los recientes campeonatos en ésta, pero seguí diariamente su desarrollo por las noticias de los diarios. Me gusta mucho el baile, y hablo castellano, más o menos —dijo alegremente—.

Pero al abordar temas serios, evidenció una clara comprensión del significado internacional de la visita del Presidente del Brasil al Río de la Plata.

La Srta. Alzira es la menor de los cinco hijos del Presidente Vargas, dos mujeres y tres varones. Su hermana mayor, la Srta. Jandyra, realiza, en la actualidad, una excursión a Europa.

LA COMITIVA OFICIAL DEL PRESIDENTE DEL BRASIL

He aquí la nómina de la comitiva oficial que acompañó al Presidente del Brasil, Dr. Getulio Vargas, en su viaje:

Dr. Getulio Vargas, su esposa, Darcy, y su hija Alzira; Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Carlos Macedo Soares, y su esposa, Matilde de Macedo Soares; Ministro de Marina, Almirante Protógenes Guimaraes; representante del Ejército brasileño, Gral. Pantaleón Pessoa; Secretario de la Presidencia de la República, Dr. Arthur dos Guimaraes de Araújo Jorge, y su esposa; Comandante de la Escuadra, Contralmirante Raúl Tavares; Segundo Jefe de la Casa Militar del Primer Magistrado, Capitán de Mar y Guerra Américo Pimentel; Secretario particular del Presidente de la República, Dr. Walder Sarmanho, y su esposa; Jefe del Gabinete Militar del Ministerio de Marina, Capitán de Corbeta Saladino Coelho; ayudantes de órdenes del Dr. Vargas: Capitán Uribajara dos Santos Lima; Capitán Teniente Raúl Gonçalvez Souza; ayudante de órdenes del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Carlos de Carvalho Rego; ayudantes del Ministro de Marina: Capitán Teniente Aecio Alburquerque Antunes y Capitán Teniente William Cudit; Jefe del Servicio de Informaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, Dr. Renato de Almeida; ayudante de órdenes del General representante del Ejército brasileño, Primer Teniente José Pondo.

Además integran la comitiva: el señor Joaquín de Lima e Silva Monia de Aragão; Segundo Jefe del Gabinete de Relaciones Exteriores; su Consejero de Embajada, Sr. Acyr do Nascimento Paes; el Comandante de la escuadrilla naval de aviación, Capitán de Fragata Antonio Appel Netto; el Comandante en Jefe de la escuadrilla militar de aviación, Teniente Coronel Gervasio Duncan de Lima Rodrigues; los secretarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sres. Mauro de Freitas y Osvaldo Furts; el Cónsul Sr. José Lavrador; auxiliar técnico Sr. Paulino Dismico.

También formaron parte de la comitiva oficial el Comandante del acozarado "Sao Pablo", Capitán de navío Joaquim Cordeiro Guerra; el Comandante del crucero "Río Grande do Sul", Capitán de Fragata Esculspio César de Paiva; el Comandante del crucero "Bahía", Capitán de Fragata Adalberto Lara de Almeida, y el Comandante del transporte "Siqueira de Campos", Capitán de Corbeta Adalberto Comim Coimbra.

La comitiva viajó —como se sabe— en el acorazado "Sao Paulo" y los cruceros "Bahía" y "Río Grande do Sul".

El vapor "Pedro II", que trajo a su bordo algunas personas indirectamente vinculadas a la comitiva oficial, y el "Siqueira de Campos", aparejado en transporte de guerra, condujo a los contingentes de la Escuela Naval y del Colegio Militar del Brasil, así como a la banda de música militar que los acompañó, como se sabe, algunos conciertos durante su estada en Montevideo. El nombrado transporte vino al mando del Teniente de Navío Adalberto Comim Coimbra.

Muestrario de minerales extraídos de la zona minera de la UTE y entregado en obsequio al Señor Presidente del Brasil Doctor Getulio Vargas

Productos Lacteos Kasdorf

FABRICA AUTORIZADA EN MONTEVIDEO

Elabora todos los alimentos dietéticos a base de leche:

PROLAKA (leche maternizada Kasdorf desecada)

SOMALKA (Sopa de Malta Kasdorf desecada)

YOGALMINA (babeurre albuminoso concentrado desecado)

REPRESENTANTES EN

Río de Janeiro, Porto Alegre y San Paulo

La sección Quesería de la Lechería Central Uruguaya Kasdorf está preparada para exportar al Brasil:

QUESO Gruyere

QUESO Crema Emmenthal Gruyere

QUESO Crema Limburgo

QUESO Crema Holanda

EXIJA MUESTRAS Y PRECIOS

MONTEVIDEO MAGALLANES, 1871

Esmalte "CRISTAL"
Pinturas "EL HOGAR"
Barnices "EL PRISMA"

EMBELLEZCA Y PROTEJA SU CASA CON PINTURAS Y BARNICES DE ALTA CALIDAD

La Platense

INDUSTRIA IMPORTACION
Av. 18 DE JULIO ESQ. JULIO H. y OBES

Blanco permanente
Albayalde
Colores en pasta